

## **Capítulo 2**

### **Encuesta nacional sobre inseguridad: comparativo de Juárez con otras ciudades**

Rodolfo Rubio Salas

#### **2.1 Introducción**

El presente capítulo tiene como principal objetivo presentar el análisis de una parte de la información derivada de la Encuesta Nacional sobre Inseguridad que se levantó en el territorio nacional en 2005. El principal enfoque de esta encuesta consistió en captar la información referente a los delitos de que fueron víctimas los habitantes del país y que se cometieron durante 2004. Además, se registraron datos de las percepciones que las personas tienen acerca de la seguridad/inseguridad, los niveles de confianza/desconfianza y el conocimiento de las diferentes autoridades policíacas y la información que tiene que ver con la denuncia o no de los delitos de que fueron víctimas las personas, haciendo énfasis en el seguimiento del caso, cuando se levanto un acta del mismo, o en su defecto las razones por las que el delito no fue denunciado.

Con base en la información captada por la ENSI, el análisis de la información que se presente más adelante se refiere a indicadores sociodemográficos de las víctimas y los delincuentes, a las percepciones de las personas sobre los niveles de seguridad e inseguridad en sus entornos geográficos más cercanos y a algunas características referentes a la denuncia de los delitos.

Un objetivo adicional de este capítulo consiste en llevar a cabo el análisis comparativo de un grupo de ciudades seleccionadas en la encuesta, para las cuales se incluyó un tamaño de muestra lo suficientemente grande para hacer estadísticamente representativos y comparativos sus resultados. En específico, se busca comparar los niveles de violencia encontrados en Ciudad Juárez con otras ciudades fronterizas y del interior del país. Las ciudades seleccionadas son: Culiacán, Chihuahua, Guadalajara, Mexicali y Tijuana. Los primeros resultados derivados de la ENSI son bastante contundentes en el sentido de que es precisamente en las zonas urbanas donde se ubican éstas y otras ciudades donde tienen lugar 54 de cada 100 delitos cometidos en el territorio nacional (ICESI, 2005).

Otro de los propósitos de este capítulo es llevar a cabo un análisis diferencial de los indicadores por género. En sentido estricto, los datos presentados están diferenciados por sexo con la idea de conocer cómo afectan a hombres y mujeres de manera diferencial los indicadores seleccionados sobre incidencia delictiva, así como sus opiniones en cuanto a los niveles de seguridad/inseguridad y de la actuación de las autoridades y cuerpos policíacos.

Con base en lo anterior, el presente capítulo cuenta con cinco secciones adicionales, además de esta introducción. En la primera se muestran las principales características y los objetivos de la Encuesta Nacional sobre Inseguridad. La segunda sección corresponde con los indicadores agregados acerca de los niveles de incidencia y prevalencia en cuanto al número de delitos y víctimas y el porcentaje de viviendas en las que se identificó al menos una

víctima de un delito durante 2004; además se encarga de presentar algunas de las características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas que fueron blanco de algún delito y de los delincuentes. La tercera sección se enfoca al análisis de algunos indicadores acerca de los niveles de denuncia de los delitos por parte de las y los ciudadanos, con el objetivo de identificar, entre otras cuestiones, la llamada cifra negra, que corresponde con los delitos que no se denuncian y cuya proporción es mayoritaria. En la cuarta sección se muestran un grupo de indicadores relacionados con las percepciones que tienen las personas sobre los niveles de inseguridad en el municipio y el estado donde viven y sobre el conocimiento y confianza que les generan diferentes instancias relacionadas con el combate al crimen y la seguridad pública. Finalmente, la quinta y última sección tiene como propósito presentar las principales conclusiones y hallazgos derivadas de las secciones precedentes.

## **2.2 Acerca de la encuesta**

La información utilizada en este apartado corresponde a la *Encuesta Nacional sobre Inseguridad*, levantada en todo el territorio nacional durante el mes de octubre de 2005 (ENSI-2005). Esta encuesta es producto del trabajo conjunto de dos instituciones: el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y el Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad (ICESI). En la ENSI se recabó información sobre las víctimas de delitos y sobre la percepción de la población con respecto a la inseguridad y la evaluación de las autoridades policíacas (INEGI e ICESI, 2005).

El antecedente principal para llevar a cabo esta encuesta consistió en “el reconocimiento de la violencia como un complejo problema de salud pública y de seguridad social en el marco de los derechos humanos, convirtiéndose en la actualidad en una de las preocupaciones más importantes de la sociedad mexicana” (INEGI, 2005).

Adicionalmente, las fuentes de información disponibles de parte de los organismos de investigación y prevención del delito han mostrado ser poco representativos de la realidad que vive la sociedad, puesto que los registros con los que cuentan tienen una amplia sub-cobertura de la cantidad de delitos cometidos. Con estos antecedentes, la encuesta se plantea recoger la información de viva voz de los informantes que han sido víctimas de alguna forma de delito, coadyuvando a la generación de datos que por otras vías sería prácticamente imposible obtener.

Uno de los antecedentes principales de la ENSI es la Encuesta Internacional sobre Victimización, que en distintos años y países se ha aplicado por el Ministerio de Justicia de los Países Bajos y el Instituto Interregional de las Naciones Unidas para investigaciones sobre la Delincuencia y la Justicia. Esta encuesta es el proyecto comparativo internacional más grande para captar información acerca de los riesgos de victimización de las personas, así como las experiencias asociadas a los mismos por parte de la ciudadanía de los países seleccionados. Por lo regular, esta encuesta va incorporando países nuevos a la generación de estadísticas comparativas sobre los niveles de criminalidad e inseguridad de naciones de los cinco continentes. Recientemente, México se incorporó como parte de los países en los que se aplicó la encuesta para fines informativos y comparativos (ICESI, 2004).

El objetivo general de esta encuesta es “obtener información con representatividad a nivel nacional y estatal, que permita una aproximación a las características del delito, la cifra negra, las repercusiones de la criminalidad sobre las víctimas y la relación de éstas con el aparato de justicia. Asimismo, conocer el entorno propicio para la victimización e identificar las regiones, zonas urbanas, áreas críticas, lugares, horas y frecuencia de estos fenómenos” (INEGI, 2005).

La información generada por la encuesta se refiere a la población del territorio nacional de 18 años o más identificada como residente permanente en viviendas particulares. Los tipos de delitos captados por la encuesta son: 1) Delitos contra el patrimonio de las personas, en los que se incluyen robo de

vehículo, robo de auto-partes, robo de casa-habitación, robo de otros objetos y robo con violencia o por medio de amenaza; 2) Delitos contra la integridad corporal como las lesiones; y, 3) Delitos contra la libertad ambulatoria y la libertad sexual, que incluyen el secuestro y el secuestro exprés y delitos de índole sexual.

La información acerca de cada uno de los delitos se capta de manera conjunta con el lugar y la hora donde se cometieron, la posibilidad de denuncia y la razón de la omisión en caso de no existir denuncia, la utilización y tipo de arma portada por el delincuente en la perpetración del delito, el perfil sociodemográfico del delincuente en términos de sexo y edad aproximada, el perfil general de las víctimas, la conducta a posteriori de parte de la víctima, los daños físicos y/o emocionales de las víctimas y las posibles pérdidas relacionadas con el delito.

## **2.3 Análisis de la información**

### **2.3.1. Indicadores generales**

Las mayores concentraciones urbanas de México han sido identificadas como los lugares donde la inseguridad y los niveles de violencia cuentan con los indicadores más negativos en la escala nacional. Entre ellas se encuentran buena parte de las ciudades seleccionadas que con fines comparativos se presenta en este capítulo, con la finalidad de identificar y ubicar a Ciudad Juárez en una escala de pares cuyo común denominador es ser mencionadas constantemente como algunas de las más violentas del país y donde la inseguridad de los ciudadanos es una constante desde hace años. Con ello en mente se seleccionaron la ciudad de Chihuahua, para tener un medida de comparación con otra ciudad del propio estado; las ciudades de Mexicali y Tijuana, en Baja California, con las que comparte la característica de ser fronterizas; y con Guadalajara y Culiacán, dos ciudades del interior del país con altos niveles de hechos delictivos. Finalmente, es necesario subrayar que todas estas ciudades son confrontadas con los indicadores generales en la escala nacional, para tener como referencia un promedio con fines comparativos.

Los primeros datos presentados con fines comparativos corresponden a tres indicadores generales acerca de los niveles de violencia de cada una de las ciudades seleccionadas y se encuentran en el cuadro 1. El primero tiene que ver con el porcentaje de viviendas identificadas por la encuesta en las que tuvo lugar al menos un incidente delictivo entre las personas de 18 años y más viviendo dentro de ellas. En este sentido se puede apreciar que todas las ciudades

seleccionadas tienen un porcentaje superior que el alcanzado a nivel nacional, cuyo valor es prácticamente 11 de cada cien viviendas del país. En lo que se refiere a las ciudades, sobresalen Tijuana, Guadalajara y Culiacán, cuyo porcentaje de viviendas con al menos una víctima de algún delito es de casi el doble del alcanzado a nivel nacional, ya que, en términos generales, alrededor de una cuarta parte del total de viviendas de sus áreas urbanas cumplió con esta característica. Esta última proporción está por encima de los indicadores registrados en Ciudad Juárez y Chihuahua, cuyos porcentajes son del orden de 18 y 17 por ciento respectivamente (la gráfica 1 muestra con mayor precisión los porcentajes mencionados). Este primer indicador revela, de entrada, que ciertamente todas las ciudades seleccionadas se encuentran muy por encima del promedio nacional, pero aún entre ellas es posible identificar diferencias importantes, en donde las dos ciudades chihuahuenses tienen niveles menores que el resto de las ciudades, aunque por encima del promedio nacional.

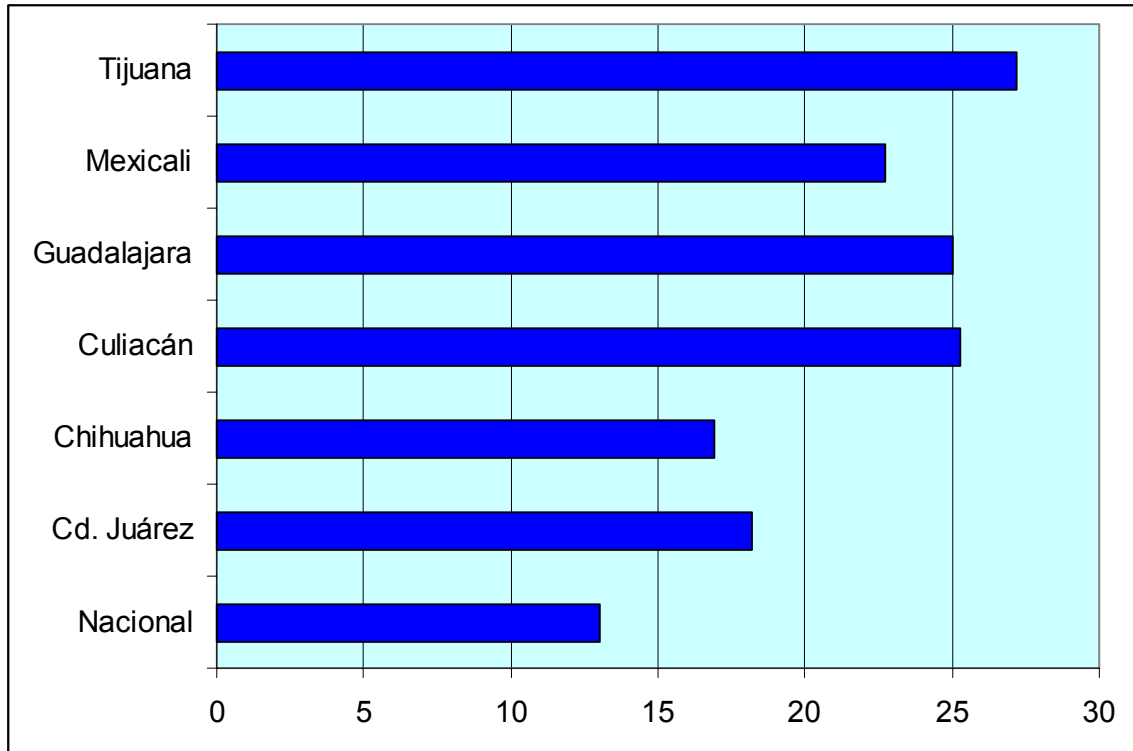
**CUADRO 1: PORCENTAJE DE VIVIENDAS CON AL MENOS UNA PERSONA VÍCTIMA DE UN ACTO DELICTIVO E INCIDENCIA Y PREVALENCIA POR 100,000 HABITANTES EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004**

Indicadores	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
Porcentaje de viviendas con víctimas	18.2	16.9	25.3	25.0	22.7	27.2	13.0
Incidencia: número de incidentes delictivos	14,111	12,437	25,655	21,227	22,577	22,827	11,246
Prevalencia: número de personas víctimas	9,495	8,789	13,506	12,964	13,792	13,890	7,109

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.



**GRÁFICA 1: PORCENTAJE DE VIVIENDAS QUE DECLARARON QUE ALGUNO DE SUS MIEMBROS FUE VÍCTIMA DE ALGÚN DELITO DURANTE 2004 EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS**

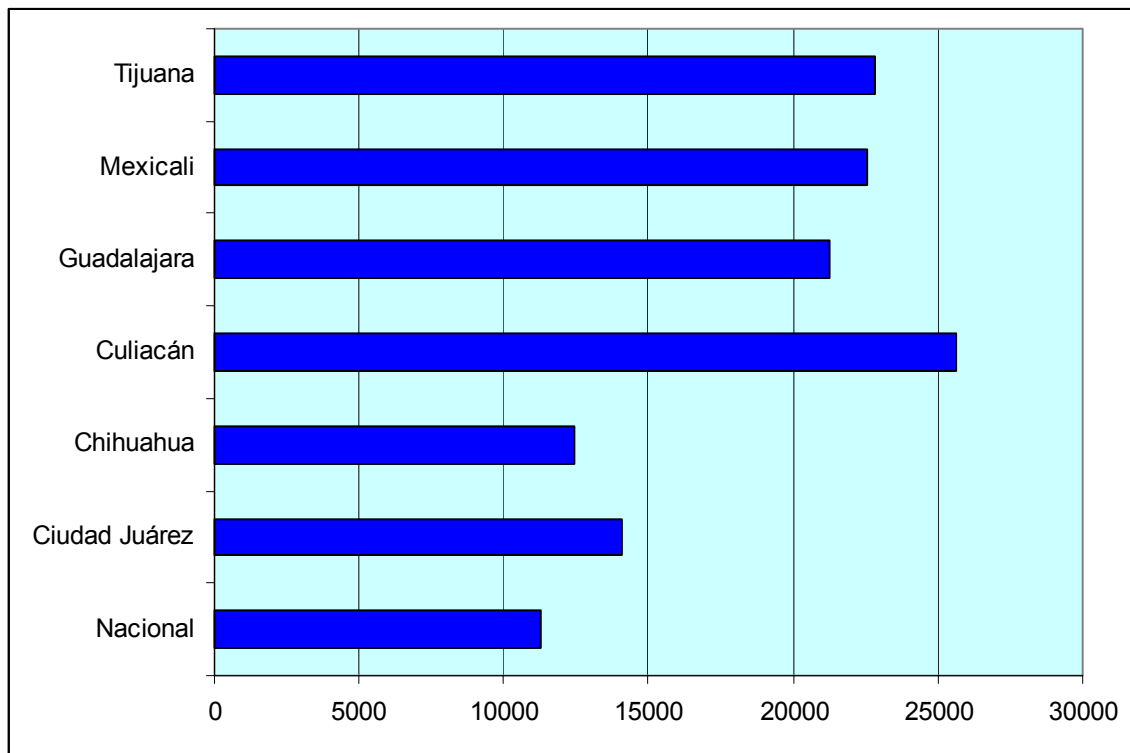


Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

El segundo indicador se refiere a la incidencia delictiva, medido a partir de una tasa con la cantidad de incidentes ocurridos durante 2004 por cada cien mil habitantes. En este caso, el indicador a nivel nacional marcó que por cada cien mil residentes del país ocurrieron al menos 11,246 hechos delictivos durante el año de referencia. A juzgar por la información contenida en el cuadro 1, este indicador demuestra que todas las ciudades seleccionadas se encuentra por encima del promedio nacional, incluida, desde luego, Ciudad Juárez, cuyo patrón delictivo es posible ubicarlo en un nivel intermedio, al llevar a cabo la comparación con las otras ciudades y el promedio del país. Vale la pena decir que los niveles más altos de la incidencia delictiva, de acuerdo con la

información de la ENSI, corresponden, en orden de importancia a las ciudades de Culiacán, Tijuana, Mexicali y Guadalajara. Todas estas últimas ciudades tienen una diferencia en el nivel de delitos substancialmente importante con respecto a Ciudad Juárez, pues al menos en las tres primeras la incidencia delictiva es más del doble. La ciudad de Chihuahua, por su parte, aparece con un nivel de incidencia ligeramente menor. Al respecto véase la gráfica 2.

**GRÁFICA 2: NIVELES DE INCIDENCIA (NÚMERO DE DELITOS POR CIENTO MIL HABITANTES) DURANTE 2004 EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS**

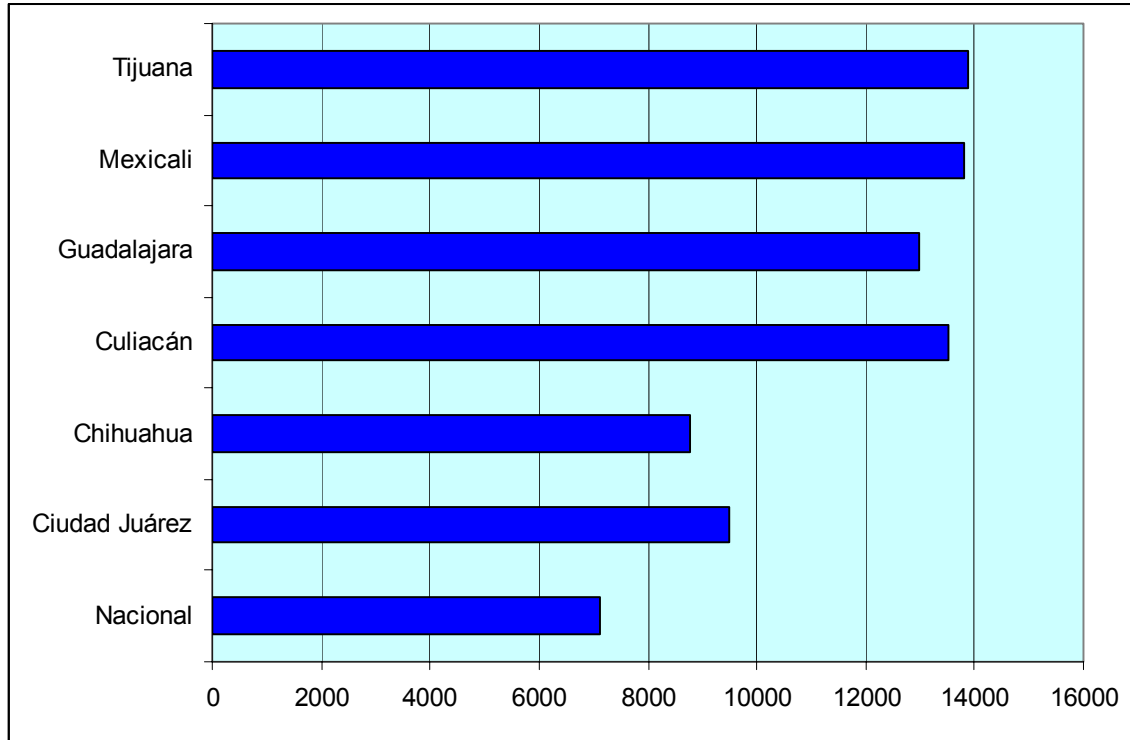


Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

El tercer y último indicador de esta sección corresponde con el nivel de prevalencia, cuyo concepto se refiere a la cantidad de personas que fueron víctimas de algún delito durante el año de 2004. Este indicador también se

construye a través de una tasa sobre cien mil personas y forma parte del cuadro 1. En sentido estricto, la tasa de prevalencia de cada una de las ciudades, que también forma parte de la información del cuadro 1, sigue una secuencia muy semejante a la de los otros dos indicadores, a saber: en todas ellas el comportamiento del nivel de prevalencia es superior que el que se presenta en la escala nacional y que asciende a poco más de 7,100 víctimas por cada 100 mil habitantes; tanto Ciudad Juárez como la ciudad de Chihuahua tienen tasas de prevalencia intermedias comparándolas con las otras ciudades y el nivel nacional, del orden de casi 9,500 y 8,800 víctimas por cada 100 mil habitantes, respectivamente; y finalmente, las ciudades fronterizas de Tijuana y Mexicali, así como Culiacán y Guadalajara alcanzan niveles bastante más altos, con 13,000 o más víctimas en todas ellas. El patrón de este indicador, como se señalaba, se asemeja a lo encontrado en los indicadores acerca del porcentaje de viviendas con víctimas y la incidencia medida en términos de hechos delictivos (ver gráfica 3).

**GRÁFICA 3: NIVELES DE PREVALENCIA (NÚMERO DE VÍCTIMAS POR CIENTO MIL HABITANTES) DURANTE 2004 EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS**



Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Vale la pena subrayar que los tres indicadores presentados muestran, por un lado, que es precisamente en las zonas urbanas de las grandes ciudades del país donde los niveles delictivos y por ende de inseguridad alcanzan algunos de los niveles más altos. De acuerdo con el informe preliminar que se presentó sobre la ENSI-2004, las 16 principales zonas metropolitanas país concentraban poco más de la mitad de los delitos perpetrados en todo el país durante 2004 (ICESI, 2005), hallazgo que acentúa el carácter urbano de una buena parte de los delitos cometidos en el país, al margen de constatar la situación de inseguridad que tiene lugar en las mayores concentraciones de población. Desde luego que entre ellas se encuentran las seis ciudades seleccionadas con

fines comparativos en este trabajo. Estos hallazgos son consistentes con el carácter predominantemente urbano de la delincuencia, de acuerdo con lo acontecido no solamente en el país sino también en la escala mundial. Las razones no solamente se deben a la mayor concentración de población sino también a las diferencias mucho más acentuadas en los niveles socioeconómicos de las personas (Catalano, 2005). En el caso de las ciudades ubicadas en la franja de la frontera norte de México, se ha dicho que la incidencia delictiva y la problemática de seguridad son fenómenos asociados a los acelerados procesos de urbanización y crecimiento demográfico que forman parte de la dinámica de su desarrollo regional y que han implicado rupturas y desajustes del orden social, cuya principal característica es la apertura de una brecha entre aspiraciones sociales y medios sociales y culturalmente aceptados para lograrlos (Sánchez, 2003).

Por otro lado, es destacable que a pesar de los niveles relativamente altos de criminalidad en Ciudad Juárez, por lo menos los resultados de esta encuesta colocan a la ciudad con un patrón sensiblemente menor que el que tiene lugar en ciudades fronterizas como Tijuana y Mexicali, y de otras zonas de México como Culiacán y Guadalajara, aunque siempre por encima del promedio nacional. La percepción generalizada es que tanto los niveles de violencia como de inseguridad en Ciudad Juárez son altos, tal como los datos presentados lo muestran; sin embargo, a juzgar por la información derivada de la ENSI, la cantidad de delitos y las personas involucradas son bastante menores comparados con otras zonas urbanas. Es muy probable que los crímenes de

mujeres, mejor conocido como el fenómeno del feminicidio y los asociados al crimen organizado, sobre todo el narcotráfico, contribuyan sustancialmente a dicha percepción, situación que no necesariamente se traduce en una cantidad mayor de delitos como sucede en ciudades como Culiacán, Tijuana y Guadalajara. Ciertamente, los delitos registrados a través de la ENSI no tienen la resonancia de los crímenes asociados a los temas mencionados, revelando entonces un rostro que contrasta con la percepción que, en términos generales, se refleja desde los medios de comunicación hacia la ciudadanía.

### **2.3.2. Principales características de las víctimas y los victimarios**

Esta sección se encarga de presentar algunas características sociodemográficas y sobre la condición laboral de las personas que fueron víctimas de actos delictivos comparándolos a partir del sexo. En sentido estricto se busca no solamente destacar las diferencias entre las ciudades seleccionadas sino también entre los hombres y mujeres identificadas como víctimas a través de la encuesta.

En el cuadro 2 se presenta la proporción por sexo de las víctimas de las tres formas de delitos consideradas por la ENSI. La idea de de contrastar estos datos tiene como finalidad conocer el grado de vulnerabilidad o la probabilidad de ser víctimas de delitos entre hombre y mujeres. En este sentido, los datos revelan, en términos generales, una mayor proporción de hombres en cada una de las seis ciudades consideradas y en el plano nacional, aunque con diferencias según el tipo de delitos al que estuvieron expuestos. Así, por ejemplo, las mujeres representaron alrededor del 45 por ciento de las víctimas

de robos, en contraste con el 55 por ciento entre los hombres, patrón que se asemeja claramente con lo ocurrido en el nivel nacional. Por ciudades, y a pesar de las pequeñas diferencias, la proporción más alta de mujeres víctimas de este tipo de delitos le corresponde en orden de importancia a Tijuana, Ciudad Juárez y Chihuahua; en cambio, el porcentaje menor se encontró en Mexicali (38 por ciento). Estos datos muestran una probabilidad muy semejante de ser blanco de delitos entre ambos sexos, en lo que se refiere a robos.

**CUADRO 2: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS SEGÚN EL TIPO DE DELITO Y SEXO EN CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES).**

	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b><i>Delitos relacionados con robos</i></b>							
Hombres	53.9	53.1	56.9	59.2	62.4	53.4	56.5
Mujeres	46.1	46.9	43.1	40.8	37.6	46.6	43.4
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b><i>Delitos relacionados con agresiones físicas</i></b>							
Hombres	58.6	59.6	48.1	60.1	75.3	63.9	60.6
Mujeres	41.4	40.4	51.9	39.9	24.7	36.1	39.4
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b><i>Otros delitos</i></b>							
Hombres	52.3	54.9	62.4	60.4	59.0	65.1	58.5
Mujeres	47.7	45.1	37.6	39.6	41.0	34.9	41.5
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Sin embargo, los delitos relacionados con agresiones físicas, entre las que se encuentran el secuestro o secuestro exprés, lesiones y delitos de índole sexual, muestran un patrón diferente comparado con los robos. Primero, en cuanto a los porcentajes que en la mayoría de las ciudades son relativamente menores para las mujeres, con un promedio del 40 por ciento, situación en la

que se encuentra Ciudad Juárez, Chihuahua, Guadalajara y Tijuana. Mientras que Culiacán y Mexicali muestran patrones diferenciales acentuados en direcciones distintas, pues para la primera de estas ciudades los delitos relacionados con agresiones físicas son prácticamente iguales entre hombres y mujeres, mientras que en Mexicali solamente en 1 de cada cuatro delitos estuvieron involucradas mujeres.

En lo que se refiere a los otros delitos, que tal como se dijo anteriormente involucra a hechos delictivos que no es posible clasificar en las categorías anteriores, las proporciones diferenciadas por sexo se encuentran en un nivel intermedio entre los robos y las agresiones físicas, puesto que por ciudades las mujeres concentran entre el 35 y 48 por ciento del total. Dichos porcentajes son consistentes con el patrón promedio en escala nacional que es del orden del 41.5 por ciento.

En resumen, se puede decir que en términos de la vulnerabilidad o de la posibilidad de ser víctimas de algún delito, tanto hombres como mujeres están expuestos en circunstancias iguales. Considerando que la mayoría de los delitos registrados en el país y las zonas urbanas en particular corresponde con robos, las proporciones casi igualadas por sexo, aunque ligeramente acentuadas entre los hombres, hacen que dicha vulnerabilidad no esté condicionada por la situación de género.

En lo que respecta a los grupos de edad a los que pertenecen las víctimas, la información contenida en el cuadro 3 marca pautas diferenciadas entre los sexos y según el tipo de delito. De tal manera que entre los hombres



las proporciones más importantes de delitos se concentraron entre las edades de 20 y 39 años, alcanzando al menos la mitad de ellos en todas las ciudades y el total del país, con independencia del tipo de delito. Además, es importante hacer notar que entre las personas de sexo masculino mayores de 50 años, la proporción de víctimas de este tipo de delitos disminuye considerablemente.

Entre las mujeres, en cambio, la concentración mayoritaria de delitos, con independencia de su tipo, se presenta entre los 20 y 49 años, representando porcentajes que giran en alrededor del 75 y 80 por ciento del total en todas las ciudades. Ciertamente las que tienen entre 20 y 39 años son las que concentran un mayor porcentaje de víctimas, pero las mujeres que se encuentran entre los 40 y 49 años, también son un grupo de edad significativo, con entre el 20 y 40 por ciento, dependiendo de la ciudad y según el tipo de delito, sobre todo si se trata de agresiones físicas y otros delitos.

**CUADRO 3: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS POR GRUPOS DE EDAD SEGÚN EL TIPO DE DELITO Y SEXO EN CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

Grupos de edad	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b>Robos</b>							
<u>Hombres:</u> Menos de 20	7.2	5.2	5.5	4.1	2.1	8.7	6.3
20-29	38.5	26.8	39.6	39.6	19.5	26.5	31.2
30-39	27.7	25.9	24.0	24.9	31.0	34.0	27.4
40-49	14.7	17.7	19.4	14.6	23.9	16.3	19.2
50-59	8.0	14.2	7.0	8.6	14.6	9.2	8.7
60 y más	3.9	10.1	4.4	8.3	9.0	5.2	7.2
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres:</u> Menos de 20	3.5	3.3	4.0	1.3	6.3	4.3	5.6
20-29	31.4	23.0	29.4	22.2	27.1	31.1	26.1
30-39	27.7	29.7	19.9	29.2	26.1	23.2	26.9
40-49	19.8	19.7	30.5	20.9	26.4	21.4	19.5
50-59	6.2	15.6	6.6	17.9	7.5	13.3	12.3
60 y más	11.4	8.6	9.6	8.5	6.6	6.6	9.6
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Agresiones físicas</b>							
<u>Hombres:</u> Menos de 20	0.0	14.6	0.0	28.6	11.0	56.9	14.3
20-29	48.6	22.6	42.6	51.0	48.4	0.0	36.8
30-39	51.4	30.8	34.0	9.2	7.8	10.5	31.8
40-49	0.0	13.8	7.5	8.1	13.3	0.0	9.0
50-59	0.0	10.4	0.0	3.2	19.5	0.0	3.4
60 y más	0.0	7.8	15.9	0.0	0.0	32.6	4.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres:</u> Menos de 20	45.3	0.0	0.0	21.5	0.0	23.2	11.4
20-29	20.3	34.4	65.2	42.7	62.1	25.9	31.6
30-39	18.1	9.0	7.1	16.9	8.4	9.5	27.1
40-49	16.3	52.0	14.4	8.4	18.3	34.0	18.8
50-59	0.0	0.0	7.7	9.5	11.1	7.5	4.4
60 y más	0.0	4.6	5.6	1.1	0.0	0.0	6.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Otros delitos</b>							
<u>Hombres:</u> Menos de 20	0.0	0.0	1.9	1.8	7.5	11.9	6.5
20-29	49.8	39.8	33.4	43.8	40.9	24.4	26.9
30-39	19.7	23.4	32.4	26.5	24.2	20.7	27.1
40-49	6.5	31.1	22.1	17.2	19.1	12.8	24.8
50-59	8.1	0.0	3.7	5.0	6.4	10.9	7.6
60 y más	15.9	5.8	6.5	5.7	1.9	19.3	7.2
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres:</u> Menos de 20	0.0	17.3	0.0	10.8	3.9	10.1	5.2
20-29	8.6	11.8	19.6	33.4	30.4	17.6	29.7
30-39	21.2	31.9	21.6	26.9	21.3	26.0	25.1
40-49	42.8	24.1	36.1	13.3	31.7	44.0	22.4
50-59	21.2	7.0	21.1	10.4	4.0	0.0	9.0
60 y más	6.2	7.9	1.6	5.2	8.7	2.3	8.5
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Dado que la mayoría de los hechos delictivos registrados suceden en el espacio público, con excepción de los robos a casa habitación, es muy probable que tanto los hombres y las mujeres de los grupos de edad entre los 20 y 49 años con una mayor cantidad de actividades fuera de sus viviendas (trabajo, estudio, ocio, relaciones sociales, etc.) estén expuestos también a una mayor probabilidad de ser víctimas de al menos este tipo de delitos. La otra consideración importante es que también forman parte del grueso de la población mayor de 18 años, factor que desde luego incide en los porcentajes ya mencionados.

En lo que tiene que ver con la posición que ocupan en el hogar las víctimas de delitos, los datos revelan los siguientes patrones de acuerdo con la información del cuadro 4. Primero, entre los hombres se trata claramente de una mayoría de jefes de hogar, alcanzado porcentajes de entre el 60 y 70 por ciento en todas las ciudades consideradas cuando se trata de robos y otros delitos; le siguen, en orden de importancia, los que ocupan el lugar de hijos dentro del hogar, cuyas proporciones son del orden de alrededor de una cuarta parte del total, en las dos categorías ya mencionadas. Como era de esperarse la posición de esposos o cónyuges es bastante menor, casi insignificante.

En cambio, entre los delitos relacionados con agresiones físicas y siguiendo con el caso de los hombres, las ciudades presentan patrones diferenciados. Así, por ejemplo en Chihuahua, Culiacán y el total del país, los jefes de hogar fueron, proporcionalmente hablando las principales víctimas; mientras que en Guadalajara, Mexicali y Tijuana, la categoría de hijos dentro del

hogar ocupó el porcentaje más alto, con valores que van desde cerca del 50 por ciento hasta el 65 por ciento. El caso más atípico es el de Ciudad Juárez, puesto que los hombres del hogar que ocupan posiciones distintas a jefes del mismo o hijos son precisamente los que se encuentran en la categoría de otros (padres, primos, cuñados, etc. del jefe del hogar); se trata, muy probablemente, de muchos casos con hogares extendidos o no nucleares que conviven en una misma residencia.

Por lo que respecta a las mujeres, el porcentaje más significativo le corresponde a la categoría de esposa o cónyuges, pues concentra entre la mitad y tres cuartas partes del total, en términos generales, aunque con diferencias por ciudad y tipos de delito; le siguen, en orden de importancia, las que son jefas de hogar, con entre 10 y hasta poco más del 30 por ciento en determinadas ciudades y delitos, y en cuyo caso debe tratarse de una amplia proporción de hogares con mujeres que no tienen una relación de pareja (solteras, separadas o divorciadas); y finalmente las hijas, con alrededor del 20-25 por ciento.

Los porcentajes señalados, tanto para mujeres como hombres, siguen un patrón muy semejante a los datos que revelan otras fuentes de información en cuanto a las categorías de posición en el hogar o en términos de la relación con el jefe o jefa del mismo, por lo que su composición se asemeja también a la posibilidad de ser víctimas, independientemente del tipo de delito. Al margen de lo señalado y según el tipo de delito y el sexo de las víctimas, cada ciudad muestra diferencias, en algunos casos importantes, con respecto a los promedios nacionales.

**CUADRO 4: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS POR LA POSICIÓN QUE OCUPAN EN EL HOGAR SEGÚN TIPO DE DELITO Y SEXO EN CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b>Robos</b>							
<u>Hombres</u>							
Jefe	66.2	65.8	59.9	60.3	69.3	61.1	75.5
Esposo o cónyuge	0.0	4.2	2.7	0.3	1.6	1.8	0.6
Hijo	23.3	25.5	28.8	33.4	23.7	20.5	17.7
Otros	10.5	1.6	8.6	6.0	5.4	16.6	6.2
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Jefa	13.4	27.1	31.7	12.6	13.5	21.3	17.3
Esposa o cónyuge	53.8	47.3	38.0	54.4	62.6	51.7	66.5
Hija	21.0	18.8	15.2	23.0	20.9	16.8	12.2
Otros	11.8	6.8	15.1	10.0	3.0	10.2	4.0
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Agresiones físicas</b>							
<u>Hombres</u>							
Jefe	25.2	60.6	57.4	30.1	27.4	43.1	44.5
Esposo o cónyuge	0.0	0.0	0.0	0.0	4.4	0.0	7.8
Hijo	26.3	14.6	38.3	64.6	47.2	56.9	38.1
Otros	48.5	24.8	4.4	5.3	21.0	0.0	9.6
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Jefa	33.1	12.2	12.8	3.2	32.2	21.3	18.2
Esposa o cónyuge	45.4	62.1	20.7	60.5	11.7	55.5	35.2
Hija	22.5	25.7	60.9	36.3	45.1	23.2	35.2
Otros	0.0	0.0	5.6	0.0	11.1	0.0	11.4
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Otros delitos</b>							
<u>Hombres</u>							
Jefe	58.9	48.9	65.8	71.1	56.2	70.7	67.9
Esposo o cónyuge	4.6	3.5	4.1	1.1	0.0	0.0	1.0
Hijo	36.4	47.5	23.3	16.5	26.7	12.1	21.6
Otros	0.0	0.0	6.9	11.3	17.1	17.2	9.5
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Jefa	6.0	20.9	26.5	13.0	12.8	15.3	21.3
Esposa o cónyuge	62.0	53.8	55.7	40.8	59.6	72.2	47.5
Hija	26.4	17.3	14.8	27.2	24.7	12.5	22.9
Otros	5.7	7.9	3.0	19.0	2.9	0.0	8.3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Los cuadros 5a y 5b concentran la información referente al nivel de instrucción escolar de las víctimas de delitos captadas por la encuesta. De este cuadro cabe subrayar las siguientes cuestiones: a) las categorías algún año de secundaria, algún año de preparatoria y profesional-posgrado son las que ostentan las proporciones más altas de personas que sufrieron delitos relacionados con robos, con independencia del sexo; y, b) aunque es importante decir que entre los hombres el nivel de mayor educación, que corresponde a profesional-posgrado, es bastante más alto en términos proporcionales, comparándolos con las mujeres.

Por lo que respecta a las agresiones físicas por nivel de instrucción y condición de actividad, los datos se encuentran en el cuadro 5. En la primera de estas variables no es posible apreciar algún patrón de comportamiento semejante entre ciudades y por sexo. Por ejemplo, en Chihuahua, Culiacán y Guadalajara, al igual que las víctimas de robo, entre los hombres con nivel de profesional y posgrado se advierten porcentajes mayores en el total de víctimas. En Mexicali y Tijuana, las dos ciudades fronterizas de Baja California, el porcentaje más alto de hombres es en la categoría de algún año de secundaria. Mientras que en Ciudad Juárez, el 75 por ciento del total lo ocupan, en proporciones más o menos semejantes, los que cursaron algún año de preparatoria, algún año de secundaria y los que tienen primaria incompleta. La información señalada se encuentra dentro de los niveles de educación que presenta la población de Ciudad Juárez, puesto que el promedio educativo es del orden de 8 a 9 años cursados para entre los mayores de 15 años.

**CUADRO 5A: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN SEGÚN EL TIPO DE DELITO Y SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b>Robos</b>							
<u>Hombres</u>							
Ninguno	0.0	0.8	0.0	3.7	2.3	3.7	4.6
Primaria incompleta	7.5	1.4	6.3	7.2	8.6	10.1	7.4
Primaria completa	12.8	17.0	4.3	12.4	11.6	7.7	11.7
Algún año de sec.	27.9	17.7	12.3	19.8	16.3	30.3	25.9
Algún año de prep.	23.9	11.6	21.5	13.3	10.2	25.0	15.9
Normal/ tec./ comercial	4.9	12.7	11.6	2.9	11.2	2.4	6.6
Profesional / posgrado	23.0	38.8	44.1	40.8	39.2	20.7	27.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Ninguno	2.5	3.0	0.8	6.3	1.0	4.9	3.5
Primaria incompleta	12.2	4.8	8.3	10.1	2.9	9.2	12.7
Primaria completa	28.7	15.2	15.1	16.4	12.1	16.2	15.3
Algún año de sec.	21.2	19.9	15.0	20.6	35.8	34.9	23.8
Algún año de prep.	10.7	8.3	20.5	11.4	8.6	15.5	12.0
Normal/ tec./ comercial	11.0	22.8	10.6	11.6	21.8	7.2	14.9
Profesional / posgrado	13.6	26.1	29.7	23.1	17.9	12.2	17.6
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Agresiones físicas</b>							
<u>Hombres</u>							
Ninguno	0.0	0.8	0.0	3.7	2.3	3.7	4.6
Primaria incompleta	7.5	1.4	6.3	7.2	8.6	10.1	7.4
Primaria completa	12.8	17.0	4.3	12.4	11.6	7.7	11.7
Algún año de sec.	27.9	17.7	12.3	19.8	16.3	30.3	25.9
Algún año de prep.	23.9	11.6	21.5	13.3	10.2	25.0	15.9
Normal/ tec./ comercial	4.9	12.7	11.6	2.9	11.2	2.4	6.6
Profesional / posgrado	23.0	38.8	44.1	40.8	39.2	20.7	27.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Ninguno	2.5	3.0	0.8	6.3	1.0	4.9	3.5
Primaria incompleta	12.2	4.8	8.3	10.1	2.9	9.2	12.7
Primaria completa	28.7	15.2	15.1	16.4	12.1	16.2	15.3
Algún año de sec.	21.2	19.9	15.0	20.6	35.8	34.9	23.8
Algún año de prep.	10.7	8.3	20.5	11.4	8.6	15.5	12.0
Normal/ tec./ comercial	11.0	22.8	10.6	11.6	21.8	7.2	14.9
Profesional / posgrado	13.6	26.1	29.7	23.1	17.9	12.2	17.6
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

**CUADRO 5B: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN SEGÚN EL TIPO DE DELITO Y SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b>Otros delitos</b>							
<u>Hombres</u>							
Ninguno	0.0	0.8	0.0	3.7	2.3	3.7	4.6
Primaria incompleta	7.5	1.4	6.3	7.2	8.6	10.1	7.4
Primaria completa	12.8	17.0	4.3	12.4	11.6	7.7	11.7
Algún año de sec.	27.9	17.7	12.3	19.8	16.3	30.3	25.9
Algún año de prep.	23.9	11.6	21.5	13.3	10.2	25.0	15.9
Normal/ tec./ comercial	4.9	12.7	11.6	2.9	11.2	2.4	6.6
Profesional / posgrado	23.0	38.8	44.1	40.8	39.2	20.7	27.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Ninguno	2.5	3.0	0.8	6.3	1.0	4.9	3.5
Primaria incompleta	12.2	4.8	8.3	10.1	2.9	9.2	12.7
Primaria completa	28.7	15.2	15.1	16.4	12.1	16.2	15.3
Algún año de sec.	21.2	19.9	15.0	20.6	35.8	34.9	23.8
Algún año de prep.	10.7	8.3	20.5	11.4	8.6	15.5	12.0
Normal/ tec./ comercial	11.0	22.8	10.6	11.6	21.8	7.2	14.9
Profesional / posgrado	13.6	26.1	29.7	23.1	17.9	12.2	17.6
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Los datos relativos a la condición de actividad que aparecen en los cuadros 6a y 6b revelan, en primera instancia, que entre los hombres la gran mayoría de las víctimas de delitos tiene que ver con quienes desarrollan una actividad económica, cuyos valores van desde cerca del 75 por ciento y, según el tipo de delito y la ciudad, hasta el 100 por ciento de los casos. El resto de las categorías de posición en el hogar, por lo tanto, tiene porcentajes bastante bajos. En ciudad Juárez, 9 de cada 10 agredidos por robo y otros delitos son trabajadores, en tanto que el 100 por ciento de los que sufrieron agresiones físicas estaban desarrollando una actividad económica al momento de la entrevista.



En cambio, entre las mujeres víctimas de delitos, se aprecian dos posiciones en el hogar mayoritarias, por un lado las mujeres que trabajan y por el otro las dedicadas a los quehaceres del hogar. Los porcentajes mayoritarios, sin embargo, no tienen un patrón homogéneo y se comportan de forma diferente según la ciudad y el tipo de delito. Por ejemplo, en el caso de las residentes en Ciudad Juárez, y a pesar de tener una alta participación de mujeres en actividades económicas, son precisamente las amas de casa las que aparecen en los tres tipos de delitos como las más afectadas. Mientras que hay ciudades como Culiacán y Tijuana en las que las mujeres dedicadas a actividades laborales fueron, proporcionalmente hablando, las principales víctimas de delitos, con independencia del tipo de éste. Esto confirma que las mujeres, en el espacio privado, cuando se encuentran solas, probablemente sin el acompañamiento de otros miembros familiares adultos, son vulnerables a la victimización. En el ámbito público son víctimas de violencia porque son más vulnerables físicamente y a los agresores les es más fácil sustraerles sus bienes.

En conclusión, y con respecto a la condición de actividad de quienes se han identificado como víctimas de acuerdo con la encuesta, se puede decir que tanto entre hombres como mujeres existe una mayor vulnerabilidad de quienes aparentemente están mayormente expuestos a actividades públicas o fuera del hogar, como lo es el hecho de salir a trabajar. Esta peculiaridad coincide con algunas de las características sociodemográficas de las víctimas previamente

identificadas, como son la mayor concentración de personas en edades laborales, y los jefes de familia en el caso de los hombres.

**CUADRO 6A: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD SEGÚN EL TIPO DE DELITO Y SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b>Robos</b>							
<u>Hombres</u>							
Trabaja	88.1	81.8	82.7	73.1	84.7	88.0	78.9
Desempleado	0.0	1.8	3.1	5.9	2.2	1.6	2.5
Estudiante	3.4	4.4	10.7	13.0	3.0	3.2	6.4
Quehaceres del hogar	0.9	0.0	0.0	0.3	0.0	1.9	0.8
Jubilado / pensionado	2.9	4.6	1.0	2.8	7.2	0.5	5.6
No trabaja	4.7	7.5	2.5	5.0	2.8	4.9	5.6
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Trabaja	43.4	54.8	50.6	50.9	53.2	54.8	37.7
Desempleada	0.6	0.6	0.5	1.9	0.0	0.7	0.5
Estudiante	1.1	9.2	9.3	3.1	9.7	3.3	3.3
Quehaceres del hogar	49.2	26.6	31.8	32.9	31.0	36.0	54.6
Jubilada / pensionada	0.9	5.4	6.8	6.7	4.9	1.7	1.7
No trabaja	5.5	3.4	1.0	4.6	1.2	3.5	2.2
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Agresiones físicas</b>							
<u>Hombres</u>							
Trabaja	100.0	88.9	65.0	89.0	66.4	32.4	83.0
Desempleado	0.0	0.0	0.0	3.3	0.0	0.0	3.7
Estudiante	0.0	11.1	10.9	7.7	11.0	0.0	8.2
Quehaceres del hogar	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Jubilado / pensionado	0.0	0.0	6.5	0.0	0.0	19.9	1.6
No trabaja	0.0	0.0	17.5	0.0	22.6	47.6	3.6
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Trabaja	36.5	42.6	71.9	31.4	43.3	67.2	39.1
Desempleada	0.0	0.0	1.6	15.5	0.0	0.0	2.4
Estudiante	0.0	7.6	15.2	6.0	0.0	0.0	12.4
Quehaceres del hogar	63.5	42.6	9.9	47.2	56.7	32.8	42.2
Jubilada / pensionada	0.0	0.0	1.5	0.0	0.0	0.0	1.9
No trabaja	0.0	7.2	0.0	0.0	0.0	0.0	2.0
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

**CUADRO 6B: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD SEGÚN EL TIPO DE DELITO Y SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJE)**

<b>Otros delitos</b>							
<u>Hombres</u>							
Trabaja	89.7	86.7	84.8	91.5	78.4	85.6	84.1
Desempleado	0.0	3.6	0.0	0.0	0.0	0.0	2.1
Estudiante	0.0	9.7	8.1	3.2	11.6	0.0	6.5
Quehaceres del hogar	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Jubilado / pensionado	2.1	0.0	4.7	5.3	1.9	14.4	3.0
No trabaja	8.2	0.0	2.4	0.0	8.1	0.0	4.3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Trabaja	36.4	48.5	65.8	68.0	55.1	51.1	50.7
Desempleada	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.6
Estudiante	0.0	7.6	5.7	9.6	3.9	0.0	6.0
Quehaceres del hogar	63.6	27.6	26.6	19.6	32.3	46.6	36.2
Jubilada / pensionada	0.0	13.2	1.9	1.7	8.7	0.0	2.9
No trabaja	0.0	3.1	0.0	1.1	0.0	2.3	3.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

En los cuadros 7 y 8 se presentan dos características relativas a las personas que se identifican como delincuentes y cuyos datos se refieren en específico a los casos en el que las víctimas de delitos los conocieron o los pudieron identificar. Estos datos son importantes pues permiten conocer al menos un perfil básico de las personas que para el caso de las víctimas que registra la encuesta son de suma importancia. Es importante aclarar que la encuesta preguntó sobre estas características de los delincuentes únicamente en los casos que se registraron delitos relacionados con robos y con agresiones físicas.

Si un patrón es distinguible en el sexo de los delincuentes, independientemente del tipo de delito que se trate, es que tanto entre ciudades

como por el sexo de las víctimas, es que se trata mayoritariamente de hombres. De hecho este patrón es ligeramente más pronunciado entre las ciudades seleccionadas que a nivel nacional. Son muy esporádicos los casos en que actúan mujeres delincuentes en solitario o en compañía de un hombre (ver cuadro 7). Así pues, tanto hombres como mujeres son mayoritariamente agredidos por hombres.

**CUADRO 7: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS POR SEXO SEGÚN EL TIPO DE DELITO Y SEXO DE LOS DELINCUENTES EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

Sexo del delincuente	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b>Robos</b>							
<u>Hombres</u>							
Hombres	92.6	90.5	97.0	94.4	76.0	93.2	95.3
Mujeres	3.9	0.0	1.1	0.7	0.0	3.2	0.7
Hombre y mujer	1.9	3.5	1.9	1.7	2.2	1.9	2.7
No sabe	1.5	6.0	0.0	3.3	21.7	1.7	1.3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Hombres	84.7	96.9	92.0	90.9	85.1	90.7	88.5
Mujeres	4.3	0.0	0.0	1.7	0.0	0.0	2.1
Hombre y mujer	1.5	3.1	0.7	2.2	0.0	5.8	6.2
No sabe	2.1	0.0	7.3	5.2	14.9	3.5	3.3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Agresiones físicas</b>							
<u>Hombres</u>							
Hombres	100.0	92.2	100.0	100.0	80.5	92.1	88.6
Mujeres	0.0	7.8	0.0	0.0	19.5	0.0	0.8
Hombre y mujer	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	7.9	10.2
No sabe	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.4
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Hombres	100.0	91.0	100.0	86.2	43.9	87.7	83.1
Mujeres	0.0	0.0	0.0	13.8	11.1	12.3	5.0
Hombre y mujer	0.0	9.0	0.0	0.0	45.1	0.0	10.6
No sabe	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.4
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Ahora bien, con respecto a las edades de los delincuentes, no cabe la menor duda de que la mayoría de los delitos de robo son perpetrados por personas en las edades jóvenes, entre los 12 y 45 años. Esta situación es

igualmente perceptible entre ciudades, que entre los sexos de las víctimas y los dos tipos de delito a que se refiere la información (véase cuadro 8). Si esta característica se fusiona al sexo de los delincuentes, mayoritariamente masculino, es posible identificar un patrón básico de delincuencia juvenil relacionada con hombres en todas las ciudades consideradas.

**CUADRO 8: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS POR GRUPOS DE EDAD DE LOS DELINCUENTES SEGÚN EL TIPO DE DELITO Y SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b>Robos</b>							
<u>Hombres</u>							
Menores de 12	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.9	0.0
12-18	17.8	23.1	4.7	5.6	24.1	2.7	9.0
19-25	45.3	42.2	48.3	49.5	31.9	40.9	38.9
26-35	32.3	16.9	40.2	28.5	1.0	31.7	38.6
36-45	3.4	4.8	4.2	7.4	5.5	10.1	6.6
46-60	0.0	2.0	1.0	9.0	0.0	0.0	0.6
Más de 60	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
De varias edades	0.0	1.5	0.0	0.0	0.0	0.0	1.0
No sabe	1.3	9.4	1.5	0.0	37.4	11.7	5.3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Menores de 12	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.9	0.3
12-18	26.9	31.3	16.7	11.1	4.3	7.4	7.9
19-25	32.1	38.2	43.5	35.4	38.7	38.1	42.6
26-35	19.1	25.3	25.3	32.6	31.7	30.1	31.4
36-45	10.5	1.9	1.3	8.6	0.0	13.2	9.0
46-60	0.0	0.0	0.0	2.1	0.0	0.0	1.3
Más de 60	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
De varias edades	0.0	3.3	1.4	0.0	0.0	0.0	1.1
No sabe	11.4	0.0	11.9	10.2	25.3	8.4	6.4
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Agresiones físicas</b>							
<u>Hombres</u>							
Menores de 12	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
12-18	13.5	3.5	12.0	11.4	0.0	27.1	11.7
19-25	55.5	20.1	36.3	61.1	51.0	25.1	29.4
26-35	8.3	49.9	21.4	26.0	29.8	32.7	36.5
36-45	22.8	26.6	12.9	0.0	16.4	15.1	14.1
46-60	0.0	0.0	6.6	0.0	0.0	0.0	2.8
Más de 60	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
De varias edades	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.1
No sabe	0.0	0.0	10.8	1.4	2.8	0.0	4.3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Menores de 12	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
12-18	0.0	0.0	7.9	0.0	18.3	0.0	3.0
19-25	65.9	50.2	25.5	47.8	11.1	41.2	33.5
26-35	20.3	22.4	37.4	15.3	62.1	37.0	22.4
36-45	13.8	13.5	21.6	19.4	8.4	0.0	22.9
46-60	0.0	0.0	7.6	17.5	0.0	4.1	12.5
Más de 60	0.0	13.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.4
De varias edades	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.5
No sabe	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	17.7	2.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

## **2.4 La cifra negra: la denuncia de los delitos**

Una de las características de las víctimas de delitos en México es que en su gran mayoría éstos no son denunciados. La cifra es muy difícil de precisar cuando la base del análisis está basada en los registros de denuncias totales que las procuradurías de justicia tienen. Simple y sencillamente porque se desconoce cuántos de los delitos cometidos no fueron denunciados por sus víctimas. Es por ello que parte de la información captada por la ENSI tuvo como principal enfoque la posibilidad de que desde una encuesta dirigida a los habitantes de las viviendas se pudieran registrar, a partir de las personas entrevistadas, cuántos de los delitos de los que fueron víctimas fueron objeto de una denuncia. Además se captó la información que se refiere a las razones por las que las personas no levantaron un acta o denunciaron el delito. En una encuesta reciente sobre criminalización en el mundo, y de alcance nacional en México, los entrevistados respondieron que en el 76 por ciento de los delitos de que habían sido víctimas no ejercieron ninguna denuncia penal sobre el ilícito (ICESI, 2004). Asimismo, los datos de la ENSI muestran que de todos los delitos captados únicamente el 12 por ciento de ellos terminaron con una denuncia ante el ministerio público (ICESI, 2005).

De esta manera, los datos por explotar de la encuesta con respecto a esta temática son básicamente tres: la proporción de personas que asistieron al ministerio público a denunciar el delito, la proporción de personas que denunciaron el delito y en el caso de los que no llevaron a cabo la denuncia se analizan las razones por las que no lo hicieron.

El cuadro 9 muestra la proporción de personas que acudieron al ministerio público para llevar a cabo la denuncia del delito del que habían sido víctimas y de cuya información sobresalen varias cuestiones. La primera se asocia al hecho de que, en términos generales, es mayor la proporción de personas que no se presentó ante esta instancia para denunciar el delito entre todas las ciudades y los tres tipos de delitos considerados.

**CUADRO 9: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS Y QUE SE PRESENTARON ANTE MINISTERIO PÚBLICO PARA DENUNCIARLO SEGÚN EL TIPO DE DELITO Y SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b>Robos</b>							
<u>Hombres</u>							
Si	29.4	32.8	25.4	16.5	35.6	44.4	24.9
No	70.6	67.2	74.6	83.5	64.4	55.6	75.1
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Si	35.9	28.4	18.1	22.2	40.0	41.7	20.2
No	64.1	71.6	81.9	77.8	60.0	58.3	79.8
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Agresiones físicas</b>							
<u>Hombres</u>							
Si	9.6	38.8	22.4	28.5	24.0	22.5	38.7
No	90.4	61.2	77.6	71.5	76.0	77.5	61.3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Si	63.5	71.7	16.8	25.2	54.9	29.0	36.4
No	36.5	28.3	83.2	74.8	45.1	71.0	63.6
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Otros delitos</b>							
<u>Hombres</u>							
Si	9.5	41.2	22.3	6.8	29.4	19.0	20.9
No	90.5	58.8	77.7	93.2	70.6	81.0	79.1
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Si	44.8	59.2	21.1	2.7	28.1	12.1	22.0
No	55.2	40.8	78.9	97.3	71.9	87.9	78.0
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.



En segundo término, los robos fueron, entre los delitos considerados, los que tuvieron una mayor cantidad de personas para denunciar, seguramente por tratarse de daños patrimoniales y ante la posibilidad de recuperar los bienes que les fueron robados a las personas identificando a los delincuentes o encontrando lo que les fue robado, por ejemplo los automóviles o partes de los mismos. De hecho, la proporción más elevada de la denuncia de robos se debe a la circunstancia de que el delito más denunciado es el robo de automóvil, independientemente de la ciudad y el sexo de las víctimas. Esta información corrobora los hallazgos de la encuesta sobre victimización llevada a cabo en el país y citada con anterioridad (ICESI, 2004). Ninguno de los otros delitos por robo se le acerca en términos de la proporción de denuncias (ver más adelante cuadro 11).

La tercera cuestión tiene que ver con las mujeres que, comparativamente con los hombres, se presentaron ante el ministerio público en mayor proporción para denunciar el delito, sobre todo cuando se trató de agresiones físicas. Al parecer hay al menos un mayor interés entre las víctimas mujeres de dejar constancia de la agresión de que fueron víctimas.

Finalmente, entre las ciudades se identifican patrones de denuncia diferentes, comparándolas entre sí o con el promedio nacional. En Ciudad Juárez, por ejemplo, la presencia de los agredidos en el ministerio público para denunciar robos sobrepasa el promedio nacional, pero no sucede lo mismo con las agresiones físicas y otro tipo de delitos, cuando las víctimas fueron hombres. Entre las mujeres residentes de esta misma ciudad y víctimas de delito, sin embargo, el promedio de las que se presentaron ante esa instancia, sobrepasa por mucho los promedios nacionales por tipo de delito y también el de varias ciudades con las que se compara.

Ahora bien, el hecho de presentarse ante el ministerio público no necesariamente significa que se levantó un acta de denuncia. En este sentido, la información del cuadro 10 permite constatar que si bien en la gran mayoría de los casos se concretó la denuncia, existieron circunstancias que no se tradujeron en la concreción de la misma. Este es el caso, sobre todo de cuando no se cuenta con pruebas fehacientes acerca del delito de que fueron víctimas o no es posible identificar de forma específica a los agresores. Este patrón de comportamiento es más o menos similar en todas las ciudades, los tipos de delitos y con independencia del sexo de las víctimas.

**CUADRO 10: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS Y QUE SE PRESENTARON ANTE EL MINISTERIO PÚBLICO POR PRESENTACIÓN FINAL DE LA DENUNCIA SEGÚN EL TIPO DE DELITO Y SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b>Robos</b>							
<u>Hombres</u>							
Si	100.0	95.4	91.2	97.8	98.7	93.5	91.7
No	0.0	4.6	8.8	2.2	1.3	6.5	8.3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Si	100.0	98.0	91.4	93.1	85.9	99.5	88.1
No	0.0	2.0	8.6	6.9	14.1	0.5	11.9
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Agresiones físicas</b>							
<u>Hombres</u>							
Si	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	94.9
No	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.1
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Si	100.0	40.6	100.0	100.0	78.8	100.0	98.8
No	0.0	59.4	0.0	0.0	21.2	0.0	1.2
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Otros delitos</b>							
<u>Hombres</u>							
Si	100.0	100.0	100.0	84.2	79.2	31.9	90.7
No	0.0	0.0	0.0	15.8	20.8	68.1	9.3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Si	100.0	100.0	91.4	64.2	69.0	89.9	84.2
No	0.0	0.0	8.6	35.8	31.0	10.1	15.8
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

El cuadro 11 tiene la finalidad de especificar los tipos de delitos relacionados con robos y agresiones físicas en términos de la proporción de víctimas que denunció los delitos. Este cuadro contiene información mucho más específica que la forma en que se han clasificado los delitos con anterioridad. Se aprecia entonces que al robo de automóviles es la principal razón por la que

tanto hombres como mujeres que sufrieron este delito se presentaron a denunciarlo. Le siguen, en términos generales, y en orden de importancia los siguientes delitos: el robo a casa habitación, el robo a transeúnte con violencia y las lesiones físicas, tanto para hombres como para mujeres. Cabe destacar, sin embargo, que el patrón y el peso de los porcentajes se comporta de forma diferencial dependiendo de la ciudad. Inclusive en algunas de ellas, los delitos de robo a transeúnte con violencia y los sexuales reportados por los entrevistados no cuentan con ningún registro de denuncia.

**CUADRO 11: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS Y QUE LO DENUNCIARON SEGÚN EL TIPO DE DELITO Y SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<i>Tipo de delito</i>							
<u>Hombres</u>							
Robo de vehículo	84.0	83.0	81.3	81.7	74.7	86.0	75.1
Robo de auto-partes	4.3	18.3	2.0	6.9	30.2	22.1	45.1
Robo casa-habitación	39.8	37.3	21.5	15.6	37.3	28.7	29.5
Robo a transeúnte con violencia	20.1	47.8	23.7	14.8	43.5	27.1	22.2
Robo a transeúnte sin violencia	0.0	6.0	0.0	15.0	10.0	48.0	16.9
Lesiones físicas	76.4	49.4	32.1	21.5	16.8	71.4	56.0
Delitos sexuales	46.5	64.1	0.0	100	0.0	0.0	61.3
<u>Mujeres</u>							
Robo de vehículo	88.1	81.4	69.6	55.3	96.9	94.6	80.1
Robo de auto-partes	11.9	18.3	14.8	3.2	22.9	20.7	6.5
Robo casa-habitación	31.9	38.4	15.6	24.8	33.2	25.1	38.9
Robo a transeúnte con violencia	21.9	29.6	22.4	18.2	13.9	36.1	19.9
Robo a transeúnte sin violencia	0.0	6.6	17.1	22.1	50.0	20.6	13.5
Lesiones físicas	0.0	58.2	15.4	34.1	58.5	10.8	19.9
Delitos sexuales	0.0	0.0	0.0	100	0.0	0.0	38.3

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Las explicaciones sobre lo recién dicho tienen que ver, en el caso de los robos de vehículo y casa habitación, con la circunstancia de que las personas denuncian, como ya se señalaba, ante la posibilidad de poder recuperar parte del patrimonio que les fue robado. En tanto, que los robos con violencia y las lesiones físicas son denunciados ante la circunstancia de que las personas vieron en peligro su integridad física y seguramente en algunos se tuvieron daños físicos de importancia.

El cuadro 12 presenta las principales razones por las cuales la gente no presentó una denuncia por el delito de que fue víctima. Los datos más importantes de este cuadro son los siguientes: a) entre los delitos de robo, la razón principal por la no denuncia se debe a que la gente considera que es una pérdida de tiempo, tanto para hombres como para mujeres, así como para todas las ciudades consideradas, y cuyos porcentajes van desde un 40 hasta un 50 por ciento. En este mismo tipo de delitos también destacan, la desconfianza en la autoridad y por miedo a los agresores, que en este caso son los ladrones o asaltantes; b) en cuanto a las agresiones físicas, las razones principales cambian de acuerdo con la ciudad y con el sexo, aunque el miedo al agresor, la pérdida de tiempo y la desconfianza en la autoridad aparecen como las más importantes.

De esta forma, la pérdida de tiempo y la desconfianza en la autoridad se presentan como dos explicaciones centrales de por qué la personas víctimas de delitos no llevan a cabo sus denuncias, situaciones que están asociadas a percepciones negativas acerca del funcionamiento de las instituciones de

procuración de justicia. El miedo al agresor, inclusive se puede asociar, a que las víctimas no tienen garantías de que las autoridades competentes tomen cartas en el asunto una vez hecha la denuncia.

**CUADRO 12: PERSONAS QUE FUERON VÍCTIMAS DE DELITOS Y QUE NO DENUNCIARON POR RAZÓN PRINCIPAL DE LA MISMA POR TIPO DE DELITO Y SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b>Robo</b>							
<u>Hombres</u>							
Pérdida de tiempo	39.1	51.4	49.2	37.6	42.3	36.0	42.3
Trámite largos y difíciles	7.3	4.2	7.2	13.6	11.6	18.3	9.9
Desconfianza autoridad	18.9	8.2	14.8	11.2	26.9	13.2	17.7
Por miedo al agresor	0.8	13.3	5.4	4.8	3.7	5.7	4.7
No tenía pruebas	15.3	4.8	10.2	15.7	5.6	10.0	13.4
Otros	18.6	18.1	13.2	17.1	9.9	16.8	12.0
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Pérdida de tiempo	44.9	34.1	48.3	43.8	65.6	32.5	40.7
Trámite largos y difíciles	0.9	9.4	1.9	5.3	10.0	10.5	7.7
Desconfianza autoridad	21.1	20.3	10.9	11.3	11.2	13.8	14.9
Por miedo al agresor	7.9	8.8	4.7	9.7	2.7	4.6	6.7
No tenía pruebas	5.9	6.1	10.4	17.3	7.2	12.4	14.7
Otros	19.3	21.3	23.8	12.6	3.3	26.2	15.3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Agresiones físicas</b>							
<u>Hombres</u>							
Pérdida de tiempo	0.0	0.0	16.6	22.1	75.0	0.0	18.2
Trámite largos y difíciles	0.0	0.0	0.0	17.3	9.3	10.2	15.1
Desconfianza autoridad	87.0	0.0	7.3	27.4	5.8	0.0	15.1
Por miedo al agresor	0.0	53.6	11.3	14.2	5.0	0.0	20.6
No tenía pruebas	0.0	18.9	4.4	15.6	4.9	16.4	10.9
Otros	13.0	27.4	60.4	3.4	0.0	73.4	20.1
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Pérdida de tiempo	52.3	0.0	1.8	0.0	0.0	14.6	21.3
Trámite largos y difíciles	0.0	0.0	1.9	7.7	0.0	0.0	7.9
Desconfianza autoridad	41.0	26.9	36.6	17.6	0.0	0.0	11.6
Por miedo al agresor	0.0	73.1	28.1	30.3	0.0	46.0	29.1
No tenía pruebas	6.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	12.3
Otros	0.0	0.0	31.6	44.4	100.0	39.4	17.8
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

## **2.5 Percepciones sobre la inseguridad y los grupos policíacos relacionados con el aparato de justicia**

No cabe la menor duda de que uno de los problemas de mayor actualidad en el país tiene que ver con la inseguridad. Una de las demandas más imperiosas de la población se refiere a las condiciones de inseguridad o falta de seguridad a que se enfrentan las personas en los ámbitos público y privado (INEGI, 2005). La forma de manifestación de este fenómeno se asocia directamente con niveles de violencia crecientes y la incapacidad de los cuerpos policíacos para enfrentar un amplio abanico de tipos de delitos. Consciente de estas preocupaciones, la ENSI incluyó en el cuestionario varias preguntas destinadas a conocer la percepción que tienen las personas sobre los niveles de violencia de su entorno y el conocimiento y actuación de los cuerpos de policía destinado a atacar las manifestaciones de violencia.

En el cuadro 13 se pueden apreciar las percepciones que hombres y mujeres dieron a conocer acerca de las condiciones de seguridad/inseguridad que desde su punto de vista privan en los municipios y estados donde viven. En primer término es destacable que mientras en el país dos terceras partes de sus habitantes se sienten seguros en el municipio donde viven y la mitad de ellos en el estado donde se localiza su localidad de residencia, las ciudades analizadas, con excepción de Chihuahua, se inscriben en una tónica de mayor inseguridad tanto en sus municipios como en los estados a que pertenecen. En este contexto, sobresale Ciudad Juárez, donde a pesar de tener niveles de violencia relativamente menores que las otras ciudades, sus habitantes señalaron que solamente una cuarta parte de ellos se siente seguro en el municipio y apenas



un tercio en el estado, porcentajes que están por encima de ciudades con mayores niveles de violencia como Tijuana por ejemplo. De hecho, entre las ciudades consideradas, Juárez junto con Culiacán, es donde sus habitantes se sienten en mayor proporción viviendo inseguros.

**CUADRO 13: PERCEPCIONES ACERCA DE LOS NIVELES DE SEGURIDAD/ INSEGURIDAD EN EL MUNICIPIO Y ESTADO DE RESIDENCIA POR SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

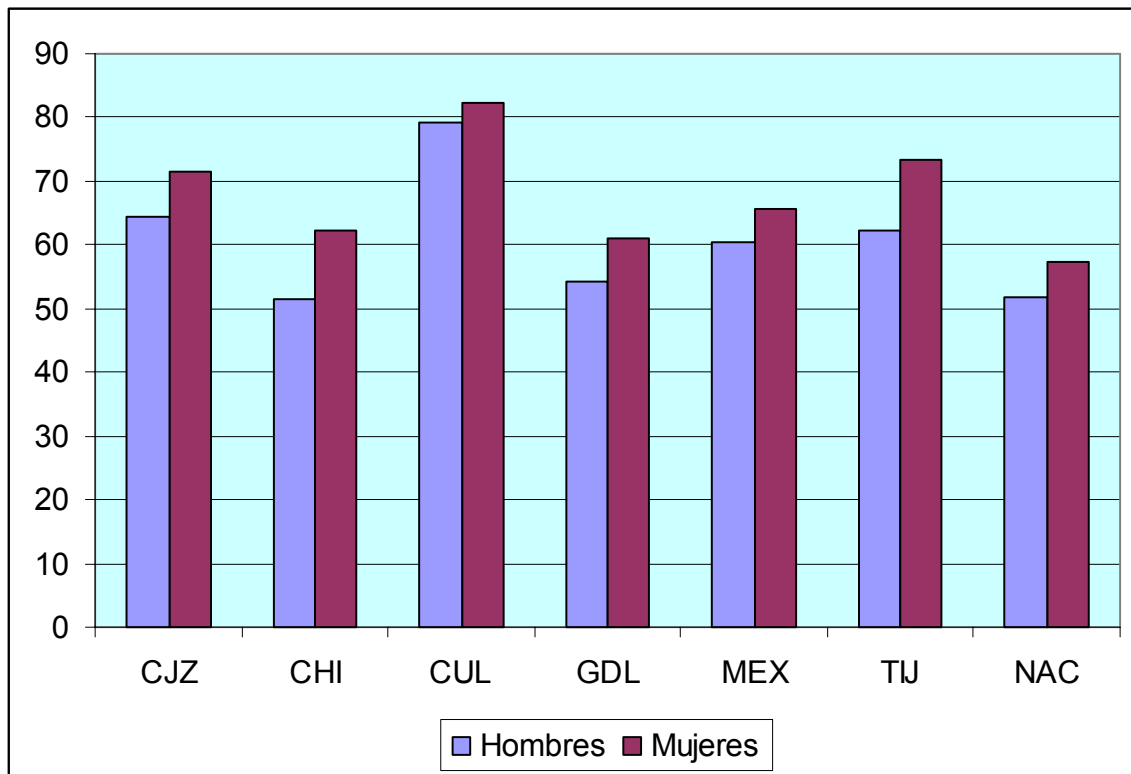
	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b>Municipio</b>							
<u>Hombres</u>							
Seguro	24.4	61.9	21.4	52.9	57.7	35.4	63.4
Inseguro	75.6	38.1	78.6	47.1	42.3	64.6	36.6
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Seguro	16.6	57.1	17.9	49.3	51.0	24.5	58.3
Inseguro	83.4	42.9	82.1	50.7	49.0	75.5	41.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Estado</b>							
<u>Hombres</u>							
Seguro	35.5	48.5	20.7	45.6	39.5	37.7	48.2
Inseguro	64.5	51.5	79.3	54.4	60.5	62.3	51.8
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Seguro	28.4	37.7	17.6	38.9	34.4	26.5	42.6
Inseguro	71.6	62.3	82.4	61.1	65.5	73.5	57.4
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Las diferencias por sexo también marcan una pauta distintiva, pues en todas las ciudades las mujeres manifestaron sentirse proporcionalmente más inseguras que los hombres. En Ciudad Juárez, por ejemplo, con respecto al municipio, apenas el 16 por ciento de las mujeres manifestó sentirse en condiciones de vida seguras; en cambio, entre los hombres esta proporción es ligeramente mayor y cercana al 25 por ciento. De hecho, el dato relativo a las mujeres que viven en Ciudad Juárez es el más bajo con respecto a su percepción de vivir en una ciudad segura entre los que se encuentran en el

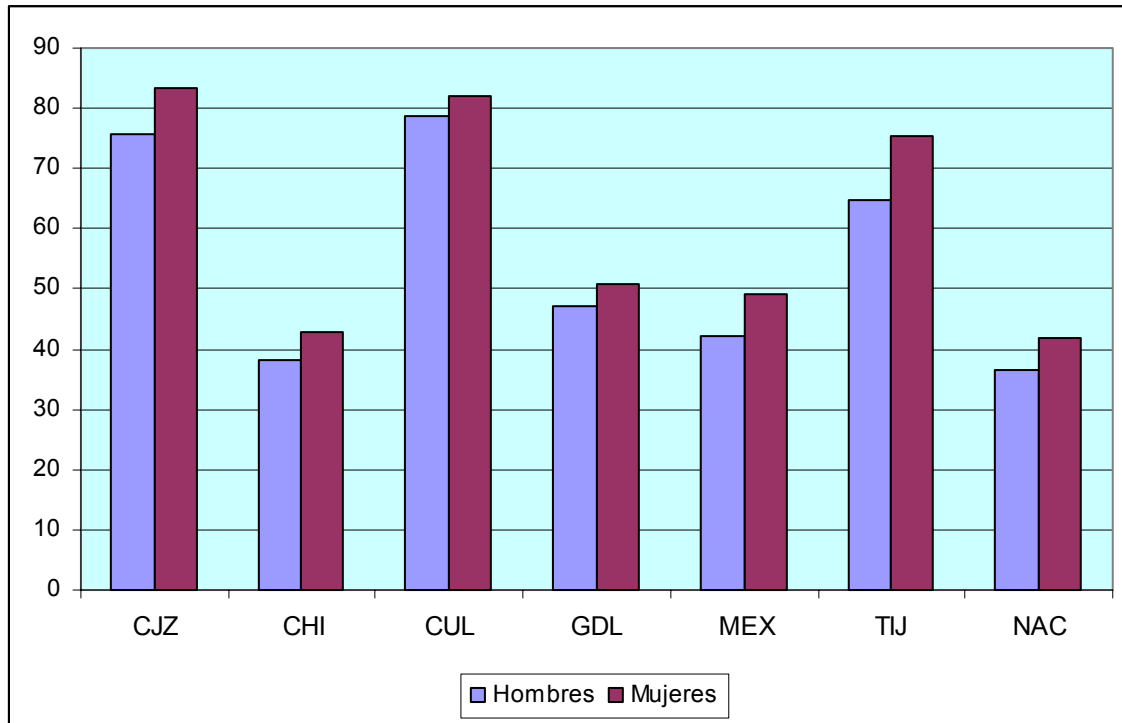
cuadro 13. Seguramente las condiciones de vulnerabilidad asociadas, no solamente a la posibilidad de ser víctima de algún delito, sino también al fenómeno del feminicidio marca la pauta de las condiciones de vida inseguras que perciben las mujeres que habitan en esta ciudad. La gráficas 4 y 5 muestran las proporciones de hombres y mujeres cuya percepción es que los municipios y estados donde habitan son inseguros.

**GRÁFICA 4: PORCENTAJE DE PERSONAS QUE CONSIDERAN QUE EL ESTADO EN EL QUE VIVEN ES INSEGURO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS POR SEXO, 2004**



Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

**GRÁFICA 5: PORCENTAJE DE PERSONAS QUE CONSIDERAN QUE EL MUNICIPIO EN EL QUE VIVEN ES INSEGURO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS POR SEXO, 2004**



Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Al margen de espacios más amplios como el municipio y el estado, también se consideró con fines analíticos la percepción de las personas acerca de las condiciones de seguridad/inseguridad de los lugares donde desarrollan su vida cotidiana. Al respecto, el cuadro 14 se refiere a algunos de esos lugares. Entre los elementos por destacar de este cuadro se encuentran: a) los sitios que, en términos generales, las personas consideran como los más seguros son, en orden de importancia su casa, el lugar de trabajo (entre los que trabajan) y la escuela (entre los que estudian), tanto por ciudades como entre hombres y mujeres; b) en zonas urbanas como Ciudad Juárez, Culiacán y Tijuana, al menos una cuarta parte de sus habitantes no se sienten seguros ni siquiera en su propia casa; c) la calle dejó de ser un ámbito de convivencia al menos para la

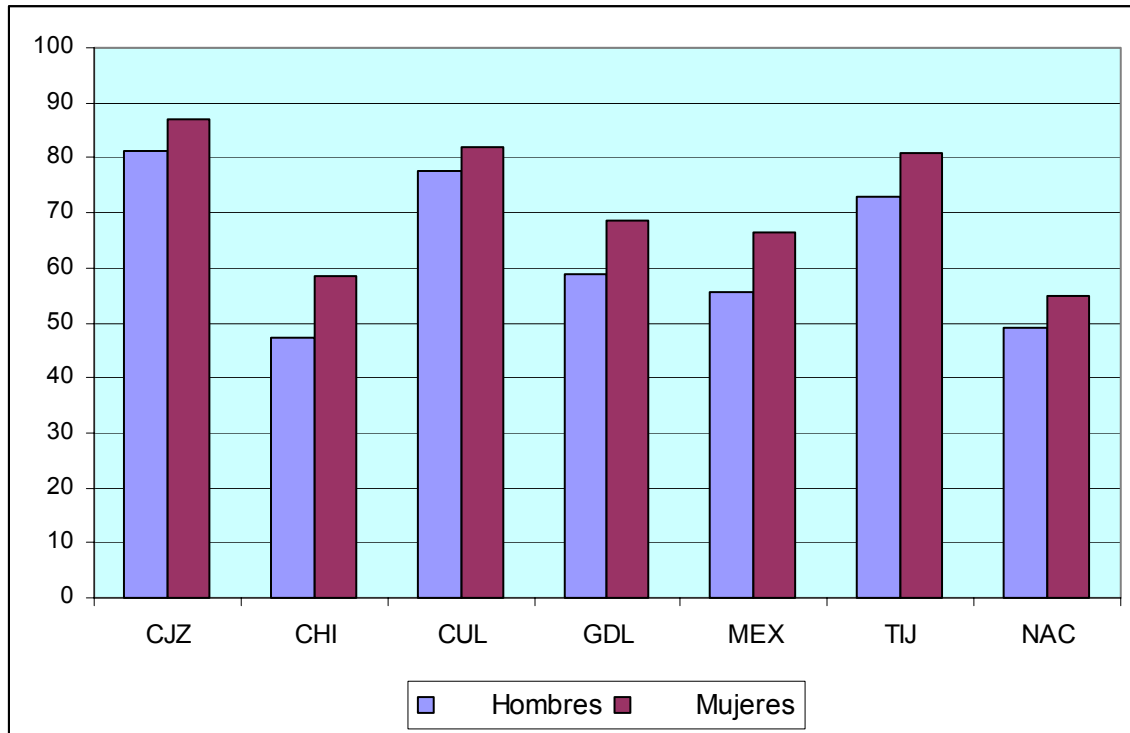
gran mayoría de los habitantes de estas ciudades, pues se manifiesta como el lugar más inseguro de los contemplados en el cuadro, cuyos porcentajes forman parte de la gráfica 6, donde se comparan las percepciones que al respecto tienen hombres y mujeres; d) por ciudades, los habitantes de Ciudad Juárez, Tijuana y Culiacán, en orden decreciente, son los que manifiestan una percepción mayor del nivel de inseguridad en cualquiera de los ámbitos de convivencia considerados; e) las mujeres se manifiestan abiertamente con una percepción un poco más alta en cuanto a concebir todos estos ámbitos como más inseguros que los hombres, de tal forma que se sienten algo más vulnerables que los hombres de la posibilidad de ser víctimas de algún delito. La sensación de vulnerabilidad percibida como parte de la percepción sobre la inseguridad entre las mujeres marca una brecha de diferenciación muy clara en el escenario de las relaciones de género, pues implica desde esta instancia la generación de políticas acordes a dicha vulnerabilidad.

**CUADRO 14: PERCEPCIONES ACERCA DE LOS NIVELES DE SEGURIDAD/INSEGURIDAD EN DISTINTOS LUGARES PRIVADOS Y PÚBLICOS POR SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

<b>Característica</b>	<b>CJZ</b>	<b>CHI</b>	<b>CUL</b>	<b>GDL</b>	<b>MEX</b>	<b>TIJ</b>	<b>NAC</b>
<b>Casa</b>							
<u>Hombres</u>							
Seguro	77.7	91.1	79.6	85.5	83.7	74.8	88.1
Inseguro	22.3	8.9	20.4	14.5	16.3	25.2	11.9
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Seguro	72.2	84.1	76.3	83.5	80.9	70.6	85.1
Inseguro	27.8	15.9	23.7	16.5	19.1	29.4	14.9
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Trabajo</b>							
<u>Hombres</u>							
Seguro	73.4	86.3	68.1	77.2	75.6	69.1	79.8
Inseguro	26.6	13.7	31.9	22.8	24.4	30.9	20.2
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Seguro	71.1	82.4	69.6	72.6	78.3	65.6	76.0
Inseguro	28.9	17.6	30.4	27.4	21.7	34.4	24.0
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Escuela</b>							
<u>Hombres</u>							
Seguro	64.8	91.9	67.9	83.2	86.1	72.3	81.5
Inseguro	35.2	8.9	32.1	16.8	13.9	27.7	18.5
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Seguro	62.0	80.7	75.7	74.3	79.5	54.9	76.6
Inseguro	38.0	19.3	24.3	25.7	20.5	45.1	23.4
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Calle</b>							
<u>Hombres</u>							
Seguro	18.6	52.6	22.3	41.0	44.3	26.9	50.9
Inseguro	81.4	47.4	77.7	59.0	55.7	73.1	49.1
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Seguro	13.1	41.4	18.1	31.3	33.4	19.0	45.2
Inseguro	86.9	58.6	81.9	68.7	66.6	81.0	54.8
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

**GRÁFICA 6: PORCENTAJE DE PERSONAS QUE CONSIDERAN QUE LA CALLE ES UN LUGAR INSEGURO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS POR SEXO, 2004**



Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

El conocimiento y la confianza que generan los grupos relacionados con la procuración de justicia es parte de otro tipo de información captado por la ENSI. En específico, en el cuadro 15 se presentan datos acerca de los porcentajes de población, diferenciados por sexo, que tienen conocimiento de la existencia de grupos policíacos de distintos ámbitos de gobierno, a saber: la policía municipal, la policía de tránsito, la judicial estatal, la Agencia Federal de Investigaciones (AFI) y la Policía Federal Preventiva (PFP).

Lo primero que llama la atención de los datos derivados del cuadro es que son precisamente las policías de índole municipal las que mejor conocen los habitantes de estas ciudades, seguramente porque son con las que tienen una

mayor relación en el día a día. Le siguen, en orden de importancia la Judicial del Estado, la PFP y la AFI.

En lo que respecta al conocimiento de estos grupos policíacos diferenciados por sexo, cabe subrayar que, con independencia de la policía de que se trate, los hombres cuentan con proporciones mayores que las mujeres, brecha que inclusive se va ampliando conforme se pasa de policías del ámbito municipal al federal.

**CUADRO 15: PERSONAS QUE TIENEN CONOCIMIENTO DE DIFERENTES CORPORACIONES POLICÍACAS POR SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

Tipo de corporación	CJZ	CHI	CUL	GDL	MEX	TIJ	NAC
<b><i>Policía municipal</i></b>							
Hombres	98.3	96.4	94.2	86.1	95.0	91.2	86.1
Mujeres	96.8	96.2	92.5	80.3	91.9	87.3	82.4
<b><i>Policía de tránsito</i></b>							
Hombres	94.9	93.5	97.0	84.8	69.8	76.7	72.4
Mujeres	92.1	91.8	95.5	81.7	61.2	74.3	70.0
<b><i>Judicial estatal</i></b>							
Hombres	73.4	73.6	88.7	57.6	69.8	62.3	53.7
Mujeres	26.6	65.8	80.9	50.5	61.2	61.6	48.4
<b><i>Agencia Federal de Investigaciones (AFI)</i></b>							
Hombres	62.9	38.6	62.3	33.4	40.3	45.7	29.5
Mujeres	55.5	30.3	52.3	24.6	30.7	39.9	23.1
<b><i>Policía Federal Preventiva (PFPI)</i></b>							
Hombres	60.3	55.1	71.0	43.6	49.7	49.7	37.8
Mujeres	49.7	45.7	59.9	32.6	41.2	40.4	30.2

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Entre las ciudades en lo individual cabe hacer notar que aquellas relacionadas con altos niveles de violencia entre el crimen organizado, como Ciudad Juárez y Culiacán, son las que tienen los porcentajes más altos de población que conoce a los grupos de policías que han sido considerados. En la

primera de estas ciudades, por ejemplo, seis de cada diez hombres tienen conocimiento de la existencia de los dos grupos policíacos federales, la AFI y la PFP; mientras que entre las mujeres alrededor de la mitad conoce a estas dos instancias de procuración de justicia. Estos porcentajes están por encima del nivel nacional y de la mayoría de las otras ciudades incluidas.

Otra cuestión de importancia en lo que se refiere a los grupos policíacos son los niveles de confianza que generan ante la ciudadanía. Este aspecto se resume en la información correspondiente a los cuadros 16a y 16b. Por un lado, cabe subrayar que de entre las cinco entidades de policía consideradas, las que tienen los porcentajes más altos de poca o nula confianza entre la población son la Policía Municipal, la Policía de Tránsito y la Judicial Estatal, y alcanzan más o menos entre los 70 y 90 por ciento del total con independencia de si se trata de hombres o mujeres. Si bien tanto la AFI como la PFP no tienen niveles de confianza que se puedan considerar altos, lo cierto es que están bastante por encima de las policías del entorno municipal y estatal. Muy probablemente ante el hecho de que las cuestiones de seguridad y procuración de justicia en éstas y otras ciudades corresponden a los gobiernos municipal y estatal, ésta sea la razón de que los niveles de confianza de esos niveles sean sensiblemente menores.



**CUADRO 16A: PERCEPCIONES ACERCA DE LOS NIVELES DE CONFIANZA EN DIFERENTES CORPORACIONES POLICÍACAS POR SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

<b>Característica</b>	<b>CJZ</b>	<b>CHI</b>	<b>CUL</b>	<b>GDL</b>	<b>MEX</b>	<b>TIJ</b>	<b>NAC</b>
<b><i>Policía municipal</i></b>							
<u>Hombres</u>							
Mucha	11.0	27.3	13.9	23.3	22.7	12.8	24.7
Poca	48.3	51.7	51.9	51.5	53.0	57.2	53.3
Nada	40.7	21.1	34.2	25.2	24.2	30.0	22.0
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Mucha	8.4	26.4	16.2	20.1	22.4	9.8	23.7
Poca	53.0	54.2	55.5	55.7	53.9	60.1	53.5
Nada	38.6	19.4	28.3	24.2	23.7	30.1	22.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b><i>Policía de tránsito</i></b>							
<u>Hombres</u>							
Mucha	15.4	22.8	20.9	19.7	20.9	16.2	22.1
Poca	47.5	51.7	53.3	50.6	53.3	55.8	49.6
Nada	37.1	25.5	25.8	29.7	25.8	28.0	28.3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Mucha	12.2	20.0	25.9	17.5	25.9	11.7	20.6
Poca	53.7	57.1	52.4	57.0	52.4	58.0	51.7
Nada	34.1	22.9	21.7	25.5	21.7	30.3	27.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b><i>Judicial Estatal</i></b>							
<u>Hombres</u>							
Mucha	15.6	23.9	16.1	24.5	16.4	14.9	23.2
Poca	46.1	44.9	41.0	41.0	51.4	50.3	51.7
Nada	38.3	31.2	34.6	34.6	32.2	34.8	27.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Mucha	15.8	24.9	25.3	25.3	21.3	16.1	24.1
Poca	52.0	47.0	41.7	41.7	47.7	52.3	44.9
Nada	32.1	28.1	33.0	33.0	30.9	31.6	31.0
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

En el nivel de la diferenciación por ciudades, sobresale la circunstancia de que es entre los habitantes de Ciudad Juárez donde la poca o nula confianza en las autoridades policíacas alcanza los niveles más altos. Muy probablemente el hecho de la falta de respuestas y soluciones al fenómeno del feminicidio sea una de los factores que catalizan la alta desconfianza que los habitantes de esta ciudad tienen ante las autoridades de procuración de justicia, con independencia del nivel de gobierno al que pertenezcan.

**CUADRO 16B: PERCEPCIONES ACERCA DE LOS NIVELES DE CONFIANZA EN DIFERENTES CORPORACIONES POLICÍACAS POR SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

<i>Agencia Federal de Investigaciones (AFI)</i>							
<u>Hombres</u>							
Mucha	28.9	33.1	49.8	49.8	43.0	33.0	46.0
Poca	45.1	48.3	38.7	38.7	37.3	46.5	38.7
Nada	26.0	18.7	11.5	11.5	19.6	20.5	15.2
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Mucha	31.4	29.5	47.4	47.4	41.9	36.1	44.5
Poca	45.7	48.8	37.5	37.5	40.5	44.9	40.8
Nada	22.9	21.7	15.1	15.1	17.7	19.0	14.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<i>Policía Federal Preventiva (PFPI)</i>							
<u>Hombres</u>							
Mucha	28.9	37.6	51.8	52.0	52.0	31.6	45.3
Poca	46.0	45.0	39.9	35.1	35.1	46.3	41.5
Nada	25.1	17.4	8.3	12.9	12.9	22.1	13.1
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Mucha	30.5	33.4	47.0	49.0	49.0	35.5	43.0
Poca	50.0	49.5	43.1	36.6	36.6	45.4	44.5
Nada	19.5	17.1	9.9	14.4	14.4	19.1	12.5
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

Finalmente, el cuadro 17 muestra información acerca de la percepción de las personas con respecto a sí consideran que durante 2005 los delitos en cada una de las ciudades disminuyeron, se mantuvieron igual o descendieron con

respecto al año anterior. En este sentido, los porcentajes que arroja la encuesta son bastante elocuentes en el sentido de que las personas consideran mayoritariamente que los niveles de violencia se incrementaron o en su defecto se mantuvieron igual; apenas un porcentaje que va de menos de 10 al 20 por ciento, dependiendo de la ciudad, consideró que durante ese año los niveles de violencia se vieron disminuidos con respecto a años anteriores. En Ciudad Juárez, Culiacán y Tijuana, consideradas como algunas de las localidades urbanas más violentas del país, es donde la percepción de que la violencia no descende tiene porcentajes más altos seguramente como producto de los crímenes relacionados con el narcotráfico y el ajuste de cuentas entre grupos de delincuentes y sicarios.

En lo que respecta a la posición de hombres y mujeres sobre esta cuestión, los datos indican que las proporciones en ambos son bastante parecidas, por lo que no se aprecian diferencias considerables en términos de su percepción. Al respecto véanse los porcentajes en cuanto a la percepción de las mujeres en la gráfica 7.

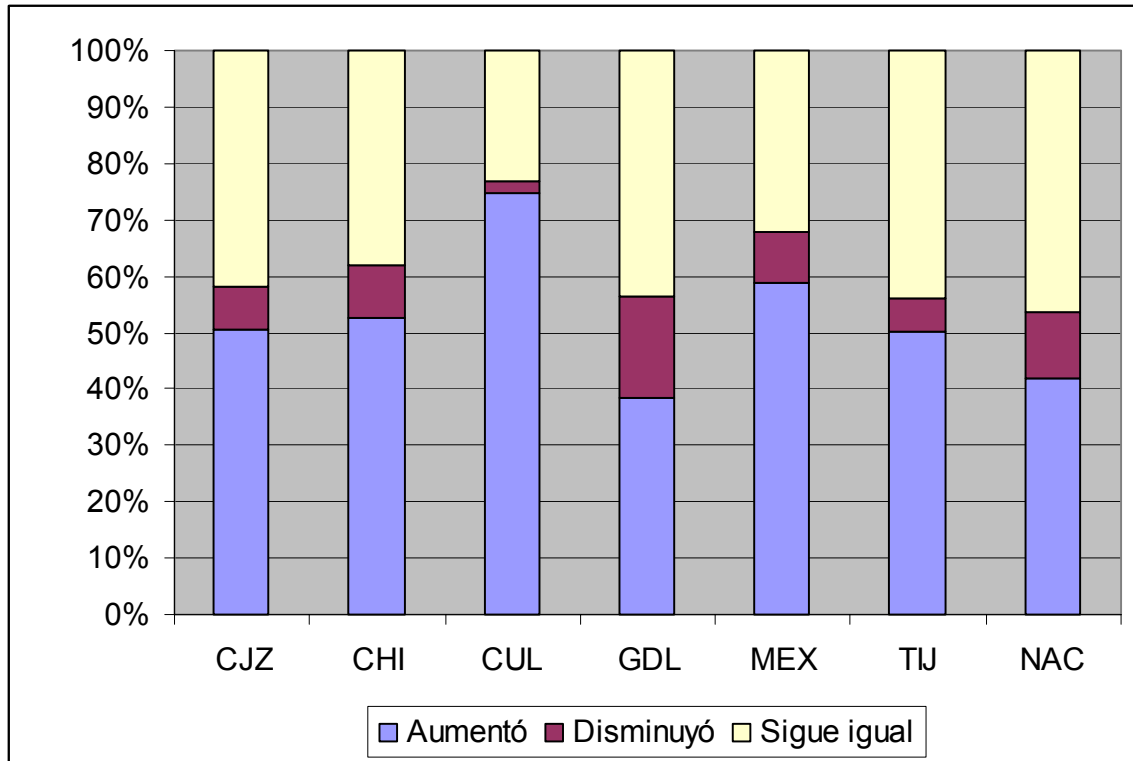
**CUADRO 17: PERCEPCIONES ACERCA DEL NIVEL DE DELITOS DURANTE 2005 CON RESPECTO AL AÑO ANTERIOR POR SEXO EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS, 2004 (PORCENTAJES)**

<b>Característica</b>	<b>CJZ</b>	<b>CHI</b>	<b>CUL</b>	<b>GDL</b>	<b>MEX</b>	<b>TIJ</b>	<b>NAC</b>
<u>Hombres</u>							
Aumentó	49.8	46.4	76.2	35.7	56.0	50.5	39.2
Disminuyó	7.7	17.1	2.2	21.1	10.5	7.1	13.1
Sigue igual	36.6	36.6	21.6	43.2	33.5	42.4	47.7
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<u>Mujeres</u>							
Aumentó	50.5	52.5	74.6	38.5	58.8	50.1	41.9
Disminuyó	7.7	9.4	2.2	17.8	8.9	6.1	11.6
Sigue igual	41.9	38.1	23.2	43.8	32.3	43.8	46.5
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

En suma, si se comparan los datos de la prevalencia y la incidencia delictiva con los de la percepción de la inseguridad y de las autoridades de procuración de la misma derivados de la ENSI para Ciudad Juárez es posible encontrar un panorama contrastante. Y es que el escenario que muestra menores índices delictivos en esta ciudad, comparada con, por ejemplo, Culiacán o Tijuana, no necesariamente se traduce en una percepción más positiva de la seguridad/Inseguridad o de mayor confianza ante las autoridades relacionadas con el aparato de justicia. Todo parece indicar que si bien en términos de los niveles de violencia relacionados con delitos sobre bienes patrimoniales y contra la integridad corporal y libertad ambulatoria se está por debajo de otras ciudades, entonces los delitos relacionados con feminicidios y homicidios son los que se revelan con mayor peso sobre la percepción de los ciudadanos de Ciudad Juárez.

**GRÁFICA 7: OPINIÓN ACERCA DE LA VARIACIÓN EN LOS NIVELES DE VIOLENCIA EN EL MUNICIPIO DE RESIDENCIA EN ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS SEGÚN LA OPINIÓN DE LAS MUJERES, 2004**



Fuente: Cálculos propios con base en: Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-3/2005), INEGI e ICESI.

## **Conclusiones**

El análisis de la cantidad de delitos y las personas que fueron víctimas de ellos a partir de la ENSI, de acuerdo con las ciudades seleccionadas, muestra varias cuestiones definitorias del fenómeno de la inseguridad. En primera instancia, las ciudades fronterizas (Ciudad Juárez, Mexicali y Tijuana) y del interior del país (Chihuahua, Culiacán y Guadalajara) tomadas como referencia de diferenciación, y constantemente señaladas como entre las más violentas del país, presentan niveles de incidencia notablemente mayores que el promedio nacional. Tanto en lo que se refiere al porcentaje de viviendas, a la cantidad de delitos por 100,000 personas y el número de víctimas por 100,000 personas, todas las ciudades mencionadas muestran un patrón delictivo que se comporta entre 30 y casi 100 por ciento por encima del promedio nacional según cada ciudad. Todo indica que ciertamente las mayores concentraciones urbanas de población del país son los lugares donde, de acuerdo con la cantidad de delitos y las personas involucradas, la inseguridad es mayor. Asimismo, todas estas ciudades tienen mayores niveles delictivos que los estados en los que se localizan (ICESI, 2005).

Adicionalmente, las ciudades de la frontera norte tienen un lugar destacado, a juzgar por las altas tasas de nivel delictivo que han presentado desde hace tiempo, pero de acuerdo con la ENSI y las ciudades aquí utilizadas esto se da en mayor medida en Mexicali y Tijuana, comparado con Ciudad Juárez. Así por ejemplo, comparando a Ciudad Juárez con Tijuana, esta última ciudad tiene casi 10 por ciento de viviendas donde habitan víctimas de delitos,

más del 60 por ciento en delitos cometidos y casi un 50 por ciento más de personas víctimas de delitos.

La comparación de Ciudad Juárez con las otras ciudades analizadas muestra un patrón que en primera instancia sorprende. Primero, porque el nivel de delincuencia medido por la ENSI es sensiblemente menor que el de ciudades como Culiacán, Tijuana y Mexicali, con las cuales se le compara constantemente, cuyos porcentajes son, en términos generales, de una magnitud semejante a los resultados presentados, con fines comparativos, entre Ciudad Juárez y Tijuana. A juzgar por estos indicadores y el conocimiento de fenómenos como el feminicidio y los homicidios relacionados con actividades del narcotráfico, éstos últimos son los que inciden más notoriamente en la homologación que se hace acerca de los niveles de violencia de estas ciudades.

Ciertamente, y a juzgar por los indicadores mencionados, no se puede considerar que el nivel delictivo de Ciudad Juárez sea bajo, pues se encuentra por encima del nivel nacional, pero sí lo es claramente con respecto a las ciudades mencionadas, con excepción de la ciudad capital de Chihuahua, tanto en lo que respecta al número de delitos como a la cantidad de personas y viviendas involucradas.

En cuanto a las características sociodemográficas de las personas que fueron víctimas de delitos destacan las siguientes cuestiones. En primer lugar, la comparación por sexo en términos de las personas consideradas como víctimas en todas las ciudades consideradas en el estudio muestra que las diferencias entre hombres y mujeres son muy bajas, puesto que representa cerca de la

mitad en cada caso (alrededor de 45 por ciento en las mujeres y de 55 por ciento en los hombres). Estos datos permiten concluir que el sexo no es un factor determinante en términos de la selectividad de las personas víctimas de delitos, independientemente de la mayor vulnerabilidad que presentan las mujeres por la discriminación de género. El comportamiento por ciudades es muy semejante al porcentaje que le corresponde a cada uno de los dos sexos en cuanto al total de víctimas. Sin embargo, por tipo de delito, sobresalen los relacionados con agresiones físicas en donde el porcentaje de mujeres víctimas desciende en algunos puntos porcentuales, representando alrededor de 4 de cada 10 personas.

Un segundo aspecto tiene que ver con la edad de las víctimas, en cuyo caso es destacable que la gran mayoría de las mismas se concentra entre los 20 y 39 años, aunque cabe subrayar que dicha concentración es más pronunciada entre los hombres, ya que por lo que respecta a las mujeres, también sobresalen las que contaban con entre 40 y 49 años de edad. Así pues, son los grupos de edad en etapas productivas y reproductivas los principales blancos de la violencia en estas ciudades y el promedio del país.

Por lo que respecta a la posición que las personas ocupan en el seno del hogar destacan dos cuestiones centrales. Entre los hombres, la gran mayoría de las víctimas son jefes del hogar, con porcentajes que van entre el 65 y el 75 por ciento del total, sobre todo cuando se trata de robos y otros delitos. En cambio, entre las mujeres, destacan las esposas y/o cónyuges con alrededor de la mitad del total de víctimas, siguiéndole, en orden descendente, las hijas con entre el



20 y 35 por ciento y, finalmente, las jefes de hogar con alrededor del 15 por ciento del total. En algunas ciudades y tipos de delitos es posible encontrar patrones diferentes, sobre todo en lo que tiene que ver con las mujeres, pero cuyo peso en el total es sustantivamente bajo.

El nivel de instrucción de las víctimas de delitos, tanto por ciudades como por sexo, sigue un patrón muy bien definido, ya que la gran mayoría de las víctimas son personas con niveles de educación entre la primaria completa y algún año de secundaria (entre 30 y 50 por ciento del total). Esta concentración está acorde con el promedio de instrucción de la población del país. Sobresale, sin embargo, la alta proporción de víctimas que se concentran en el nivel profesional, pues son un blanco muy frecuente de la delincuencia, sobre todo en lo que se refiere a delitos relacionados con robos, aunque también son destacables en los otros tipos de delitos.

La última característica referente al perfil de las personas tiene que ver con la condición de actividad. En cuanto a esta variable sobresale el hecho de que entre los hombres la mayor concentración de víctimas son los que desarrollan alguna actividad laboral, pues representan más del 80 por ciento del total. En cambio, entre las mujeres, con proporciones que varían según la ciudad y el tipo de delito, las dos categorías principales fueron aquellas que tienen una actividad laboral fuera del hogar y las que se dedican únicamente a los quehaceres del mismo. En este caso destacan las mujeres residentes de Ciudad Juárez, donde a pesar de la alta participación femenina en la población

económicamente activa, la mayor parte de las víctimas de delitos fueron las dedicadas exclusivamente a los quehaceres del hogar.

Los datos acerca del perfil de los delincuentes son concluyentes en el sentido de aportar información en la que sobresale un común denominador de delincuencia juvenil masculina. En efecto, se trata mayoritariamente de delincuentes hombres entre los 20 y 35 años, con presencia en todas las ciudades y los tipos de delito analizados.

En los que respecta a la cifra negra, es destacable el hecho que a una gran proporción de los delitos cometidos no le sigue una denuncia que dé seguimiento a dicho ilícito. Con excepción de las denuncias por robo de vehículo, con porcentajes mucho más altos, el resto de hechos delictivos registrados por la encuesta son muy poco denunciados a las autoridades. De hecho la proporción de no denuncia de delitos es del orden del 80 u 85 por ciento. La desconfianza en las autoridades, la pérdida de tiempo y los trámites largos y difíciles, aparecen como las principales circunstancias que inhiben a las personas para llevar a cabo la denuncia de los delitos. En esta situación hombres y mujeres tienen un comportamiento muy similar y una vez más Ciudad Juárez no marca una pauta distinta al resto de ciudades con las que se le compara.

En cuanto a la percepción de las personas acerca de los niveles de inseguridad de su entorno, llama la atención el que los residentes de estas ciudades consideren que tanto el municipio donde viven, como el estado donde se ubica sean mayoritariamente territorios inseguros para el desarrollo de su

vida cotidiana. La mayor inseguridad de estas zonas urbanas contrasta con el promedio de respuestas obtenidas en el plano nacional, pues el 60 por ciento de las personas considera a su municipio un lugar seguro, en contraste con el estado al que le dan, al menos la mitad de ellos, la categoría de inseguro. La comparación por sexo arroja también diferencias importantes, pues las mujeres reflejan en cuanto a sus percepciones una mayor proporción en identificar una situación altamente vulnerable de inseguridad en los municipios y estados donde habitan, incluyendo, desde luego, a las que residen en Ciudad Juárez.

En el plano de los lugares donde las personas llevan a cabo su vida cotidiana, la calle se presenta como el lugar más inseguro de todos. Así lo consideran alrededor del 60 por ciento de los habitantes de las seis ciudades utilizadas, pero con la salvedad de localidades como Ciudad Juárez y Tijuana, en donde para ocho de cada diez de sus habitantes consideran que la calle que la calle es un lugar inseguro, con un porcentaje ligeramente más alto para las mujeres. A la calle, le siguen en orden de importancia descendente como lugares inseguros, otros de orden público, como los lugares de trabajo (en promedio 20 por ciento en hombres y 25 por ciento en mujeres) y la escuela (poco menos del 20 por ciento en hombres y 25 por ciento en mujeres).

Entre las ciudades seleccionadas con fines comparativos, los habitantes de Ciudad Juárez aparecen, junto con Culiacán, como los que más conocimiento tienen de la existencia de las autoridades policíacas de los distintos órdenes de gobierno, aunque ciertamente esta proporción es mayor en el caso de los hombres. Las policías municipales y de tránsito son, por mucho, las más

conocidas, con casi el 75 y 98 por ciento según la ciudad y el sexo, seguramente porque son con las que las personas tienen mayor contacto cotidianamente. Le siguen en orden de importancia descendente, la judicial del estado y la Agencia Federal de Investigaciones y la Policía Federal Preventiva. Sobresalen los habitantes de Ciudad Juárez y Culiacán, en donde al menos la mitad de ellos tienen conocimiento de los dos cuerpos policíacos de orden federal ya mencionados, comparándolos con los datos de las otras ciudades.

Al mismo tiempo, este conocimiento se traduce en percepciones negativas acerca de la eficiencia con la que se desarrollan las actividades de prevención del delito y procuración de justicia, pues la mayoría de las personas les tienen poca o nada de confianza a al total de los grupos policíacos considerados. No obstante, estos niveles de desconfianza son mucho más pronunciados entre los cuerpos policíacos de los niveles municipal (entre 75 y 90 por ciento) y estatal (entre 75 y 85 por ciento), tanto por ciudades como por sexo de las personas. En este marco de análisis, destacan los mayores niveles de desconfianza que tienen sobre estos grupos los habitantes de Ciudad Juárez, pues se encuentran entre 5 y 15 por ciento por encima del promedio nacional y la mayoría de las ciudades.

Quizá la conclusión más importante de la información analizada en este capítulo tenga que ver con la situación de que en Ciudad Juárez se aprecian niveles de violencia altos a juzgar por el promedio nacional, aunque relativamente menores con respecto a las otras ciudades consideradas. Pero con el ingrediente adicional de que la población de esta localidad se siente

inclusive más insegura que aquellas consideradas, de acuerdo con los datos de la ENSI, dentro de las de mayores niveles de delincuencia, como por ejemplo Culiacán y Tijuana.

## **Bibliografía**

Catalano, Shannan, *Criminal victimization, 2004*, U.S. Department of Justice, Office of Justice Programs, September 2005, p. 12.

ICESI, *Encuesta Internacional sobre Criminalidad y Victimización (ENICRIV-2004)*, ICESI-Naciones Unidas, [www.icesi.org.mx](http://www.icesi.org.mx), 2004.

ICESI, *Tercera Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI-2005), Análisis de Resultados*, [www.icesi.org.mx](http://www.icesi.org.mx), 2005.

INEGI 2005, *Resumen metodológico de la Encuesta Nacional sobre Inseguridad*, Aguascalientes, 2005.

Sánchez, Vicente, Seguridad pública y procuración de Justicia, *Diagnóstico Integral de la Frontera Norte*, documento electrónico, 2003.